

H . D . P .

Autor: Gustavo Bouzas

Estrenada en Montevideo el 12 de marzo de 2004. Teatro Del Notariado

Elenco: Soledad Gilmet /Horacio Nieves /Gustavo Bouzas /Bernardo Trías /Christian Zagia

Dirección: Juan Antonio Saraví

**GANADORA DEL PRIMER PREMIO EN EL
CONCURSO ANUAL DE LITERATURA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA
DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY**

NOTA DEL AUTOR: Para facilitar la lectura de personas extranjeras a continuación encontrarán el significado de algunos términos o frases empleadas en la jerga montevideana.

PEQUEÑO DICCIONARIO DE DEFINICIONES MONTEVIDEANAS:

Aquí encontrará el significado de algunas frases o palabras que aparecen en **H.D.P.** Se explicita el sentido que tienen dentro del contexto de la obra.

Achicar: Desistir.

Aflojar: Terminar con un tema o acción.

"Al pedo": Algo inútil/ Acción o elemento poco productivo.

"Al toque": Inmediatamente.

"Algo para picar": Algo liviano para comer. Generalmente una bandeja con fiambres cortados en cubos, queso, aceitunas, maníes, etc.

Alzado: Excitado sexualmente.

Atorrantea: Evade las responsabilidades.

Bajón: Depresión / Deprimente.

Bancar: Aguantar. Soportar. Respaldar.

"Bancar la cabeza": Soportar o acompañar las ideas de otro.

Boluda/o: Tonta/o.

Buchón: Persona que cuenta secretos. Delator.

Bulo: Lugar usado exclusivamente para mantener relaciones sexuales.

Burro: Persona con poca lucidez mental.

Cacho: Pedazo. Trozo.

Cagado: Asustado.

Cagón: Asustadizo.

Cañito: Cigarro de marihuana.

"Cerebro quemado": Persona que no logra razonar. Generalmente producto del consumo abusivo de drogas.

Cheto: Adjetivo utilizado para referirse peyorativamente a personas u objetos de moda o de nivel económico alto.

Chiquilines: Niños.

Chorro: Ladrón.

Cris Morena: Conductora televisiva argentina que conducía un programa para adolescentes, que se emitía en Uruguay, dando mensajes cursis y, aunque pasada de años, actuando como una adolescente.

Concha: Vagina.

Conventillo: Alboroto de mujeres hablando alto.

Cucumelo: Hongo alucinógeno que nace de la bosta de las vacas producto de la humedad y generalmente luego de la lluvia.

"Dado vuelta": Fuera de sí. Casi por quedar inconsciente producto del consumo de alcohol o drogas.

Debutar: Iniciación sexual.

Desbunde: Alegría descontrolada.

Embole: Aburre/ Aburrimiento.

"Faro de Punta Carretas": Punta de rocas que entra al mar en la costa montevideana, que generalmente está muy oscuro y es utilizado por los amantes para sus encuentros sexuales dentro de automóviles.

Faso: Cigarro de marihuana.

Finito: Cigarro de marihuana delgado.

Fisura: Bajón anímico luego de que se va el efecto de la marihuana.

Forro: Preservativo.

Garrón: Encontrarse metido en una situación incómoda de la cual uno no es responsable.

Garronear: Sacar provecho personal de una situación o persona.

Gatita: Chica linda y sensual.

Gaucha: Habitante legendario del campo uruguayo. Solitario, recio, valiente, tosco.

Groso: Grande, importante.

Guacho: Niño.

Gurises: Niños.

Jeta: Boca.

Joda: Molestia/ Engaño/ Fiesta / Broma.

"Jugate Conmigo": Programa televisivo argentino emitido en Uruguay durante la década del 90, dedicado a adolescentes.

"La banda del Golden Rocket": Ficción televisiva argentina emitida en Uruguay durante la década del 90, dedicado a adolescentes y jóvenes.

"La Cumana": Orquesta de cumbia uruguaya.

"La Tabaré": Banda de rock and roll uruguaya.

Laburar: Trabajar.

"Le cuelga": Le interesa mucho.

"Le dio el raje": Echar a una persona.

Levantar: Conquistar a una chica con fines sexuales.

Mamarse: Emborracharse.

Marcar: Quedar en evidencia.

Marchó: Murió.

"Me mee": Me rezongue.

"Me taré": No me di cuenta.

Minas: Chicas.

Morta: Práctica común entre adolescentes, donde uno es golpeado violentamente por el resto de su grupo en forma de broma.

"Nos cagaste": Nos hiciste una broma/Nos engañaste.

Osos Gummies: Caricatura televisiva protagonizada por un grupo de ositos escondidos en un bosque en la edad media que poseían un jugo mágico que les permitía rebotar y escapar de los peligros.

Paloma: Ingenuo.

Pantanoso: Arroyo montevideano contaminado que expide olores fétidos.

Pedo: Borrachera.

Pelotudo: Torpe.

Pendejo: Niño / Adolescente / Vello púbico.

Pibe: Niño / Adolescente.

Picado: Persona que padece alguna enfermedad de transmisión sexual.

Pila: Mucho.

Porro: Cigarro de Marihuana.

Puntita: Último tramo que queda de un cigarro de marihuana fumado.

"¡Qué quemo!": ¡Que vergüenza!

"Que se ponga": Que pague.

"Quedás de cuento": Quedás delirando.

Rancho: Denominación que se les da a las casas en los balnearios del departamento de Rocha en la costa atlántica uruguaya, que tienen como origen un pueblo de pescadores. Generalmente son de techo de dos aguas y sus paredes son de paja y/o madera.

Reas: Chicas de mala reputación y desprolijas.

Re-duro: Muy drogado.

"Ritmo de la Noche": Programa televisivo argentino musical y de variedades, emitido en Uruguay durante la década del 90, dedicado a adolescentes y jóvenes.

"Se lo comían": Lo atendían sexualmente.

"Se me cae un huevo": Me aburre mucho.

Secarme: Sacarme la suerte.

Sequita: Pitada corta a un cigarro de marihuana.

Tacho: Taxímetro.

"Te dejó pagando": Te dejó solo, te abandonó.

"Te pegó mal": El efecto de la droga no fue el deseado.

"Te sucán": Te envían agresivamente algo.

Terraja: Adjetivo peyorativo usado para referirse a personas y objetos de mal gusto o de nivel económico y/o cultural bajo.

"Tirando para no aflojar": Enfrentando a las adversidades.

Trillando: Caminando sin rumbo.

Travesaño: Travesti.

Trola: Prostituta/Chica de mala reputación.

Tufo: Olor.

Tuquita: Boquilla utilizada para fumar marihuana y evitar que cuando está llegando al final se te quemen labios con la brasa.

Valium: Medicamento somnífero muy fuerte.

Vaquita: Acto por el cual cada uno de los integrantes de un grupo pone un poco de dinero en un fondo común, con el fin de adquirir algo.

"Verle la cara a Dios": Relación sexual.

Veterano: Persona de mediana edad.

"Viejas chusmas": Señoras entrometidas en la vida de los demás.

Vino Lija: Vino de mala calidad. Agrio.

"Ya fue": Algo sin actualidad. Algo que forma parte del pasado. Algo olvidado.

Zafó: Logró salvarse. Salió de una situación comprometida.

Zarpado: Osado.

Personajes: Mariana, Daniel, Martín, Gastón, Alejandro.

Los personajes tienen entre 24 y 28 años. Los varones son amigos del barrio. Un barrio común de Montevideo en los que conviven desde marginales, pasando por trabajadores de distintas realidades socio-económicas y culturales, comerciantes y hasta algún que otro profesional universitario. Crecieron juntos y comparten las primeras experiencias en todo, sexo, drogas, alcohol, alegrías, depresiones, etc. Algunos fueron compañeros en la escuela y el liceo. De adolescentes se juntaban en la esquina. Temas obligados en sus conversaciones y por orden de jerarquía: chicas, fútbol, música y eventualmente proyectos. Muchas veces amenizaban sus veladas con un poco de alcohol y algo de marihuana. Formaban parte de la clásica "barra de la esquina", chivo expiatorio de todos los "males" de las vecinas de la cuadra. En verano comenzaron a compartir sus primeras vacaciones fuera de la ciudad sin sus padres, sintiéndose liberados y haciendo todo lo que en Montevideo les estaba vedado. Lugar elegido, Valizas (pueblo de pescadores convertido en balneario sobre la costa atlántica uruguaya, de "moda" entre los jóvenes de aquel momento). Luego, con el transcurso de los años, la vida los fue desencontrando, sus hábitos fueron cambiando y tomaron diferentes caminos. En el momento en el que se representa la acción hace ya cinco años que no se

ven, más allá de algún encuentro casual en la calle o en el funeral de algún integrante de la familia de alguno de ellos. De aquellos tiempos en "la esquina" y de los veranos en Valizas, ya pasaron casi diez años.

Gastón: 27 años. Nunca logró encontrar su vocación. Estudió desde mecánica hasta arquitectura, pasando por la música. Desde que murió su padre, producto de una enfermedad terminal, debió hacerse cargo de su negocio, una casa de productos de jardinería, la cual atiende solo, ya que su hermano debió emigrar a España. Hace tres meses vive con su novia, Mariana, en la planta alta del comercio, la cual acondicionaron y decoraron juntos, ya que antes funcionaba como depósito.

Daniel: 28 años. Tiene dos hijos. Divorciado. Trabaja como chofer de taxi desde hace dos años. Vive con su abuela en el barrio. Es hinchista de Peñarol. Está tramitando sus papeles para irse en los próximos tres meses para Nueva Jersey, EEUU, en donde vive su hermano desde hace tres años. Dejó el liceo (secundaria) en tercero después de repetir varias veces. En las madrugadas usa el taxi para levantar prostitutas luego de que estas terminan su jornada laboral, a las cuales, a cambio de sexo, las transporta a sus hogares gratuitamente.

Martín: 24 años. Sus padres tienen un pequeño supermercado en el barrio por lo cual él era conocido popularmente como: "El hijo del almacenero". Se reunían en su casa para ver películas " pornos", ya que era el único que tenía televisión y video-casetero en su dormitorio. Siempre se estaba preocupando de que no le rompieran nada en la casa, por lo cual no la pasaba bien en las reuniones que él mismo organizaba, pero se ganaba los favores y el respeto del resto. Actualmente es Analista de sistemas lo cual es su pasión, aunque no se dedica a eso sino que trabaja en el supermercado de sus padres. Sigue viviendo en el barrio con su familia. De noche chatea y de ahí conoce chicas con las que las pasa muy bien en su mundo virtual, comenzando una relación para toda la vida cada dos o tres meses.

Alejandro: 26 años. Se empezó a juntar con el grupo a los 14 años al radicarse en Uruguay, ya que vivía con su familia en Suecia a donde se habían exiliado escapando de la dictadura militar. Cursa la facultad de Ciencias Sociales sin mucha dedicación y eventualmente salva un examen. Trabaja en una consultora con unos ex-compañeros actualmente egresados. Vivió en pareja un tiempo y al terminar la relación se quedó viviendo solo en el apartamento que compartía con su novia. Hoy en día planea volver a Suecia. Aunque le da vergüenza confesarlo, en la casa escucha rock and roll, pero frecuenta bailes de música tropical. (La música tropical uruguaya es de mala calidad y considerada del mal gusto y de escaso nivel cultural. Los bailes de "cumbia" en Uruguay ostentan una mala reputación en el imaginario colectivo. Son frecuentados generalmente por gente de escasos recursos económicos y culturales)

Mariana: 26 años. Novia de Gastón desde hace 6 años aunque con períodos en los cuales estaban distanciados. Hace 4 años su relación con las drogas aumentó por lo que su tía, con la que vivía, la envió a una clínica de rehabilitación en la que estuvo un año. Allí aprendió el concepto fundamental de la fundación en la que convivió que es el "consumo responsable". Desde entonces trabaja en el taller de diseño de una amiga confeccionando ropa. Estudió diseño de modas y fue alumna de la Escuela de Bellas Artes. Viene de una familia de clase media. Su madre falleció en el parto. Su padre trabaja

en el exterior y no mantiene con él un contacto fluido. Fue criada por su tía quien falleció hace poco.

La acción se representa en el apartamento de Gastón en la planta alta de su negocio familiar, "El emporio de la motosierra". La entrada está ubicada a la derecha de la puerta principal del local, la cual se abre manualmente o por medio de un portero eléctrico desde arriba. Luego hay que subir una escalera que lleva directamente a la sala de estar. Tiene la estructura de un "loft", aunque la cocina y el baño pueden estar definidos fuera de escena. El espacio anteriormente era usado como depósito del negocio. Gastón y su novia Mariana lo acondicionaron y decoraron y desde hace tres meses viven allí. En la ambientación esencialmente debe haber una pequeña mesa con por lo menos dos sillas, una cama o colchón, y un sofá o elemento que tenga su misma función (Ej.: Puff).

Con las luces apagadas se escuchan parlamentos en off sobre la base de una música de rock and roll o música alternativa que acompañe el ritmo de la escena. Los parlamentos que se escucharán fueron extractados del texto de la obra y deberán ser interpretados con la misma intención con la que posteriormente aparecerán.

Música.

Suena un teléfono

Alejandro: - "¡Hola!"

Gastón: - "... ¿Alejo?"

Suena un teléfono

Daniel: - "¡Hola!"

Gastón: - "¿Todo bien Dany?"

Suena un teléfono

Gastón: - "... ¿Martín, qué hacés?..."

Martín: - ¿Cómo andás Gastoncito?...

Gastón: - "...Quería inaugurar mi casa con una reunión de amigos."

Se prende una luz roja sobre el escenario. Se ve a Gastón y a Mariana teniendo relaciones sexuales. La música acompaña el ritmo de la escena. Apagón. Continúan las voces en off.

Gastón: - "Mariana no te preocupes, todo va a salir bien. Es solo una reunión de amigos, inofensiva..."

Daniel: - ¿Pero qué? (Cómplice) ¿Vas a traerte a alguna putita, a algún travesaño, algo ahí para arrimar?

Gastón: - "...hace como cinco años que no nos juntamos en una tranqui a ver en que andamos."

Se prende la luz roja sobre el escenario. Gastón y Mariana continúan con su acto sexual. Apagón. Continúan las voces en off.

Daniel:- "...dentro de tres meses arranco para Nueva Jersey con mi hermano de chofer de taxi..."

Gastón: - "Ya sé que te vas y también sé que Alejo se va de nuevo a Suecia."

Martín: - ¿Los dos se van?

Gastón:- "Por eso me decidí a hacer esto ahora..."

Se prende la luz roja sobre el escenario. Gastón y Mariana continúan con su acto sexual. Apagón. Continúan las voces en off.

Gastón:- "...Ahí va, la puerta de al lado a la casa de motosierras..."

Daniel: - "Vo` ¿somos sólo nosotros?"

Martín:- "A mí cuando me llamó, me dijo que estuviera a eso de las siete de la tarde y que había invitado a toda la gente".

Se prende la luz roja sobre el escenario. Gastón y Mariana continúan con su acto sexual. Apagón. Continúan las voces en off.

Gastón:- "...Además es una fiesta de hombres..."

Se prende la luz roja sobre el escenario. Gastón y Mariana continúan con su acto sexual cada vez más apasionados. Apagón. Continúan las voces en off.

Gastón: - (Irónico) Para mí todo el mundo es culpable hasta que compruebe su inocencia.

Se prende la luz roja sobre el escenario. Gastón y Mariana continúan con su acto sexual cada vez más apasionados. Apagón. Continúan las voces en off.

Gastón:- "...el símbolo máximo de amistad...".

Se prende la luz roja sobre el escenario. Gastón y Mariana continúan con su acto sexual llegando casi al orgasmo. La música acompaña el ritmo de la escena. Apagón. Continúan las voces en off.

Gastón:- "Mariana no te preocupes, todo va a salir bien...".

Se prende la luz roja sobre el escenario. Gastón y Mariana continúan con su acto sexual llegando casi al orgasmo. Apagón. Continúan las voces en off.

Gastón:- "Por eso me decidí a hacer esto ahora...".

Se prende la luz roja sobre el escenario. Gastón y Mariana continúan con su acto sexual llegando al orgasmo. La música acompaña el ritmo de la escena. Apagón.

Silencio.

Humorista televisivo (En off): -"Había una vez un gaucho que salió a mamarse a un bar de campaña. Tomó tanto vino que terminó el vino de calidad y para seguir tuvo que tomarse todo el vino lija. Salió y tenía tal pedo, que terminó inconsciente tirado en el campo culo para arriba. Pasó por ahí otro gaucho amigo y lo vio, pero era un gaucho tan alzado, que primero se lo cogió y después lo llevó hasta su casa. Al otro día llega el mismo gauchito al bar y el cantinero le pregunta: - ¿Y, cómo estaba el vino lija? Y el gauchito le contesta "El vino estaba rico, el problema es que al otro día te deja con terrible ardor de culo".

Risas en off de Gastón, Alejo, Martín y Daniel. Sobre el final de las risas se escucha a Gastón. Se encuentra terminando de hablar por teléfono. Comienza a subir la luz de escena.

Gastón: - Mariana no te preocupes, todo va a salir bien. Es sólo una reunión de amigos, inofensiva... No, quedate en lo de Majo boluda. Además es una fiesta de hombres... Tranqui Mari, yo

estoy re-tranquilo... No, no voy a tomar nada. Me entero de eso y fue... Dale, cualquier cosa te llamo... Un beso... Yo también.

Sube la música con el control remoto. Prende un incienso. Camina hacia la mesita y coloca en un papel un blister entero de pastillas. Sale con las pastillas hacia la cocina. Entra. Enrolla unas cuerdas que se encuentran sobre el sofá. Sale con ellas hacia la cocina. Entra. Prende un cigarro de marihuana a medio fumar. Se sienta a esperar. Unos instantes después suena el portero eléctrico. Baja el volumen con el control. Atiende.

Gastón: - ¡Si! ... (Bromeando) ¿Dany? ¿Dany qué? ... No, acá no vive ningún Gastón... ¡Dale, pasa boludo!

Presiona el botón para abrir la puerta de calle.

Daniel: - (Gritando en off mientras sube la escalera) ¡Vo'! ¿Cómo hacés para subir esta escalera borracho?

Gastón: - (Gritando hacia la entrada) No subo, duermo abajo.

Daniel: - (Entrando) ¿Qué hacés delincuente?

Se abrazan.

Gastón: ¿Todo bien Dany?

Daniel: - Bien, bien... que ¿Soy el primero?

Gastón: - Más bien. Sos el "uno" guacho.

Daniel: - El uno sí, el pelotudo número uno... ¡Qué olor a faso, hijo de puta!

Gastón:- Prendí un incienso y todo para no marcar...

Daniel: - Lo que pasa es que soy como esos perros de los aeropuertos yanquis, no se me escapa ni una "puntita".

Risas. Gastón toma el porro que había dejado en un cenicero, fuma y se lo pasa a Daniel. Durante la conversación se lo irán pasando periódicamente.

Gastón: - Tomá, (dándole el porro) para inaugurar el apartamento.

Daniel: - Che', está impecable. ¿Lo arreglaste vos?

Gastón.- No, yo lo pinté y la Mari se encargó de meterle un cacho de onda.

Daniel: - (Recordándola) ¡La Mari!... ¿Cómo anda la flaca?

Gastón: - Bien, encarando. Está trabajando en el taller de diseño de ropa de una amiga y a veces me da una mano abajo.

Daniel: - ¡Mirá que bien vo'!

Gastón: - Sí, eso le cuelga bastante. Está re-feliz.

Daniel: - ¡Qué impecable, che'!... y ¿Cuánto hace ya que están?... ¿tenés una tuquita por ahí?

Gastón: - No, debo tener algún cartoncito o algo.

Gastón busca un cartón o papel con el que arma la tuca.

Gastón: - Que empezamos hace como seis años, pero en el medio hubo de todo.

Daniel: - ¡Pero igual bo'! Es un vagón de tiempo. Yo con la Sandra estuve dos años y no le banqué más la cabeza.

Gastón: - Ta', pero lo tuyo fue re-productivo para la humanidad, dos años, dos hijos. Si seguías, a esta altura tendrías un cuadro de fútbol con suplentes y el cuerpo técnico...

Daniel: - ¡No! Después del segundo puse el cable, ¿me entendés? Ahora me entretengo mirando tele.

Gastón: - ¿Y los gurises?

Daniel: - Los gurises re-bien por suerte. Viven en la casa de los abuelos con la madre. Yo dos por tres me paso por ahí con el tacho y los saco a andar una vuelta... ¡Deliran los guachos!

Gastón: - ¡Baratita la salida! ¿Eh?

Daniel: - ¡Andá a cagar!... ¡Yo le tengo que pasar la mitad del sueldo a la madre! ¡Qué se ponga ella con las salidas! Además los sacás a algún lado y te piden de todo... ¡No!... Con el tacho disfrutan y lo peor que me puede pasar es que me vea el dueño y me mee un poco, pero de ahí no pasa.

Gastón: - No, más bien... ¿Sabés qué? Tengo un amigo que hace teatro, si querés le puedo garronear unas entradas para alguna obra de niños.

Daniel: - ¡Ah, puede ser, sí!... (Refiriéndose al porro) ¡Uh, esto ya fue!

Gastón: - Nosotros a veces vamos con la flaca al teatro. Está bueno.

Daniel: - ¡Pua'! No, a mí el teatro no. Se me cae un huevo.

Gastón: - Bueno, pero para los chiquilines, yo que sé, está bueno.

Daniel: - ¡Ah, para los gurises, sí! Pero yo no. La vez que fui con el liceo casi me arranco las venas y me ahorco del embole.

Gastón:- Lo que pasa es que repetiste tantas veces tercero que te habrán llevado ciento catorce veces a ver la misma obra...

Daniel:- No, soy burro pero no pelotudo...

Gastón: - A la flaca le gusta, hacía "Bellas Artes", ¿me entendés? Y quedó con toda esa onda del "arte y la cultura"... Yo con el tiempo me acostumbré. ¡Ahora a veces entiendo las obras y todo! y si no las entiendo, espero a que Mariana haga algún comentario y la apoyo en todo lo que dice. Si no dice nada al toque, es por que le "re-llegó", entonces me hago el que estoy tan conmovido que no puedo hablar. O si me pone cara de embole, le digo que fue una reverenda bosta y listo.

Daniel: - ¡Ah! Pero lo tenés todo fríamente calculado.

Gastón:- (Irónico) Sí, últimamente me puse frío y calculador... porque si no, te cogen.

Suena el portero eléctrico.

Daniel: - ¡Ahí llegó el pelotudo número dos!

Gastón va a atender.

Daniel: - (Deteniéndolo) ¡Dejame a mí, dejame a mí!... (Atendiendo. Bromeando. Con tono afeminado) ¡Hola rico! ¡Te estábamos esperando recién bañaditas y con la cola depilada! ¡Por qué demoraste tanto?... (Volviendo a su tono) ¡Ah! Un

segundo. (Tapando el tubo) Es el pibe del kiosco dice que se está por ir, que si te guarda el diario de mañana...

Gastón: - Pero... ¡pedazo de un pelotudo!

Daniel: - ¿Qué le digo?

Gastón: - Que... no... que mañana no voy a estar... que cualquier cosa paso por ahí.

Daniel: - (Engrosando su vos) No flaco dice que mañana se va, que cualquier cosa pasa por ahí... tamo', tamo', sí... ¡Chau!

Gastón: - ¡Qué quemo loco!... ¿Qué te dijo?

Daniel: - ¡Que ta', que todo bien!, que sale a las ocho, se pega un baño y se viene para acá.

Gastón: - ¡Andá a cagar boludo!

Daniel: - Nada, ¿qué me va a decir? ¡Se cagó de la risa y ta'!... Pero decime (Con tono afeminado) ¿está bueno?

Gastón: - (Siguiéndole la broma) No, él no tanto. El más rico es el veterano gordito con aroma a "Pantanoso" en verano que atiende con él... ¡Ese está para hacerle un enterito de baba!

Daniel: - (Fingiendo excitación) ¡Ay no sigas, no sigas porque me acabo!

Risas. Suena el teléfono

Gastón: - (Atendiendo) ¡Hola!... ¿Martín, qué hacés?... Sí, Tacuarembó se llama la calle... Bueno es la misma boludo, Hermano Damasceno, a esta parte le cambiaron el nombre... Ahí va, la puerta pegada a la casa de motosierras... Se llama "El Emporio de la Motosierra", pero igual me robaron el cartel, así que fijate en la numeración... ¡Y bueno, estás en la esquina!... ¡Dale Tincho! ¡Chau!.

Daniel: - ¡El Tincho!

Gastón: - ¡Qué boludo es este pibe! Le dije Tacuarembó y como leyó Hermano Damasceno siguió de largo, ahora está en el teléfono público de la esquina.

Daniel: - ¡No! ¡Este pibe vive en un frasco! También, hay que ponerle a esta parte de Tacuarembó, Hermano Damasceno... ¿Quién

carajo será Hermano Damasceno? ¿Me entendés? Tienen que ponerle nombres con más onda a las calles.

Gastón: - ¡Ahí va! (Con acento inglés) "Damasceno Brother".

Daniel: - ¡Eso bo'! O por lo menos que los nombres de las calles no sean todos tipos muertos. Es un bajón.

Risas. Suena el portero eléctrico

Gastón: - ¡Tincho!

Daniel se incorpora para volver a atender.

Gastón: - (Deteniéndolo) ¡No, no, no, zarpadito!... esta vez dejame a mí. (Atendiendo) ¿Sí?... ¡Llegaste boludo!... (Presionando el botón que abre la puerta) Subí.

Daniel se esconde para sorprender a Martín.

Martín: - (Subiendo las escaleras. En off) ¡Che'! Esta escalera está prohibida para borrachos ¿no? (Entrando) ¡Gastón, que hacés!

Gastón: - (Abrazándolo) ¡Arriba Tincho!

Martín: - ¿Cómo andás Gastoncito?... (Percibiendo el olor a marihuana) ¡Se ve que seguís igual! ¡Qué olor a porro!

Gastón: - Para esperarte a vos.

Martín: - Qué ¿Soy el primero?

Gastón: - Eh...

Aparece Daniel por atrás y le da un golpe con ambos puños cerrados en las nalgas levantándolo del suelo, cual golpe bajo de pelota de bolleyball.

Martín: - (Riendo y forcejeando) ¡Salí, tarado de mierda!

Daniel: - (Riendo. Tomándose una mano con la otra) ¡Tenés el culo más duro! Casi me rompo la mano.

Martín: - ¡Andá! ¡Qué voy a tener, si hace como dos años que estoy todo el día atendiendo el almacén de mis viejos y después me la paso chateando toda la noche para levantar algo! ¡No! Deportes cero.

Daniel: - ¡Arriba, ciber-pajero!

Martín: - ¡Y bueno, hay que defenderse!... El asunto con tu problema de las manitos, es que las debés de tener acalambradas de tanto (haciendo un ademán con su puño imitando una masturbación) hacértela.

Risas

Daniel: - ¿Y Martín, cómo va?

Martín: - (Humilde) Y ahí, bien.

Gastón: - Sí, no me digas nada (Ridiculizándolo) "Tirando para no aflojar"*.

Martín: - ¡Y qué va hacer!... Ahora ando solo atendiendo el almacén porque mis viejos arrancaron para las termas hace una semana. Así que por una semanita más, ando de patrón.

Daniel: - ¿Bueno, pero algún tiempito te harás para llevarte a alguna "ciber-gata"?

Martín: - Sí, claro. Tenemos un empleado ahí, y bueno, cuando estoy ocupado se queda el pibe al mando. Ahora lo dejé al frente. Cuando vuelva no quiero ni pensar lo que habrá hecho.

Daniel: - ¿Qué, se atorrantea?

Martín: - No, (Refiriéndose a Daniel) es medio como vos.

Gastón: - ¿Qué? ¿Ladrón? ¿Violador?

Martín: - ¡No, tanto, no! Sólo medio burro con los números.

Daniel: - ¡No, pará! Que no me guste estudiar no quiere decir que sea retardado.

Gastón: - (Irónico) ¡No, Dany, no!... Si hiciste 3 veces segundo sólo por que te gustaba

Risas de Gastón y Martín. Daniel queda molesto.

Martín: - ¡Che'! ¡Qué bueno que está el apartamento!

Gastón: - Mete onda ¿no?

Martín: - ¡Muy prolijo!... Lo único es que no tenés ni un vecino. ¡No hay nadie en este barrio! Me volví loco para encontrar a alguien que me dijera cual era Tacuarembó. Claro que hubiera sido más fácil si me decías que esta parte se llama Hermano Damasceno ¿No?

Risas

Daniel: - (A Martín) ¡Seguís igual de pelotudo loco!

Gastón: - No, me taré yo con eso, hace años que le cambiaron el nombre y yo sigo colgado. Aparte los sábados de tarde, tenés razón, no hay absolutamente nadie en esta zona. Son todos talleres, depósitos, casas de repuestos y eso. Pero lo mejor es que podés armar el desbunde que quieras sin que nadie te joda.

Daniel: - ¡Eso está de más! Allá en el barrio si prendés la radio alta ya te sucán a los milicos.

Martín: - Aparte es todo un conventillo, están todo el día todas las viejas armando bardo, en todos lados, siempre gritando, y después les subís un poco el volumen de la música y te denuncian.

Gastón: - Y vos en eso la tenés clarísima. Vivís en el cuartel general de las viejas chusmas: "El almacén de la esquina".

Daniel: - Sí, eso es como la C.I.A. Ahí tienen almacenada toda la información de la vida de todos.

Martín: - Sí, e intercambian datos confidenciales. Se comenta que el atentado a las torres gemelas se sabía antes en mi almacén.

Risas

Daniel: - Pa' mí las viejas se fuman un fasito barriendo la vereda y después arrancan a delirar al almacén.

Martín: - Aunque ahora les arruinamos un poco la vida porque convertimos el almacén en autoservicio y bueno, perdieron un poco de "interacción social".

Gastón: - Acá por suerte, no tengo vecinos. Nadie me jode y los fines de semana soy el único habitante del lugar. Después de las tres de la tarde por acá podés descuartizar a uno con una motosierra, que no se entera nadie.

Daniel: - ¡Al que descuartices seguro que se entera!

Risas. Se quedan sin tema. Silencio incomodo.

Martín: - (Sacando tema) ¡Che'! ¿Y Mariana?

Gastón:- Está en la casa de una amiga.

Daniel:- Se ve que Gastón no quería que le metiéramos una mano.

Gastón: - Si le metés una mano, ella te mete otra en el medio de la jeta y te arranca las muelas.

Daniel: - ¡Ah! Me encantan las malitas. Son las más calentonas.

Gastón: - (Tratando de cambiar de tema) ¿Cerveza?

Daniel: - ¿Qué, te ponés celosito?

Gastón: - ¡Qué me voy a poner, si a vos si no son hinchas de Peñarol y si llegan a tener todos los dientes, no te calientan!

Martín: - (Cortando el tema) ¡Dale, andá a buscar esa cerveza!

Gastón sale a buscar cerveza.

Daniel: - Vo' ¿somos sólo nosotros?

Martín: - A mí cuando me llamó me dijo que estuviera a eso de las siete de la tarde y que había invitado a toda la gente menos a las minas.

Daniel: - (Perplejo) ¡Menos a las minas! (Gritando) ¡Che' Gastón!... ¿No invitaste a las minas del barrio?

Gastón: - (En off, desde la cocina) No, te dije por teléfono que era una reunión de amigos.

Daniel: - ¡Pero siempre una minita tiene que haber!

Gastón: - (Trayendo una cerveza y vasos) No loco. Quería inaugurar mi apartamento con una reunión de amigos. Por eso la flaca se fue a lo de una amiga.

Gastón va sirviendo los vasos

Daniel: - ¿Pero qué? (Cómplice) ¿Vas a traerte a alguna putita, a algún travesaño, algo ahí para arrimar?

Martín: - ¡Qué pibe alzado loco! ¡Está bien! ¿Para qué les querés aguantar la cabeza a las minas todo el día? Si traes minas no podés hablar de nada, no nos podemos acordar de las cosas que hacíamos de pendejos... ¡No podés hablar de minas!

Daniel: - ¡Loco, a vos la Internet te tiene mal el cerebro! A esta altura de la vida no tenés que sentarte a hablar de minas, tenés que sentarte a una mina para hablar de ella después.

Gastón: - ¡No jodas! Hace como cinco años que no nos juntamos en una tranqui a ver en que andamos ¡yo que sé! Las veces que nos vimos fueron de pasada en la calle o en el velorio del familiar de alguno conocido. Después te caen las minas con los novios, porque si no, no las dejan venir, y te cagan todo... (Levantando el vaso) ¡Por las minas que no vinieron! (Brindando) Cualquier cosa Dany en la heladera tengo un pescado, lo olés, te acordás de la Sin-di, y te acabás.

Risas

Martín: - ¡Pua'! ¡La Sin-dientes! ¡Qué mina sucia que era! Y este se la comía...

Gastón: - ¡Y sin forro!

Daniel: - ¿Para qué iba a usar forro? ¡No había forro que aguantara! Si lo único que me podía proteger era que me pusiera una cubierta de tractor agarrada con alambre de púa.

Martín: - Hay una cosa que nunca me quedó clara ¿Es verdad que se la chupabas?

Daniel: - (Vacila)... Bueno... Sí, es verdad. Pero sólo una vez y estaba borracho.

Martín: - ¿Y qué? Es lo mismo, te tragaste ese ácido igual.

Gastón: - (Irónico) ¿Qué, acaso borracho no vale?

Daniel: - ¡Más bien que no! Borracho no vale.

Martín: - Por lo menos espero que el ácido que largaba la sucia esa de entre las piernas fuera alucinógeno y te haya hecho viajar a otra dimensión.

Daniel: - ¡Ah! No era tan sucia. Se ganó esa fama porque no le quedaba ni un diente, pero no era tan sucia.

Gastón: - ¡¿Qué no era sucia?! Si cada vez que la "Sin-dientes" abría las piernas le salían insectos de todo tipo.

Martín: - Mas bien. Había que echarle "fly".

Daniel: - ¡Ah no jodan! Además, anduvo con casi todos.

Gastón: - A mí sólo me la chupó.

Martín: - ¡Y yo no anduve con ella!

Daniel: - ¡Ah!, es cierto que vos eras un cagoncito, si no fuera por mí nunca le habrías visto la cara a Dios...

Martín: - ¡Cagoncito no! Tenía un cacho de estómago. Pero además, el peor era Alejo que a los dos meses de venirse de Suecia, ya estaba enamorado de la Sin-di.

Gastón: - Debutó con ella... Y, cosas como la Sin-di en Suecia, es raro que haya visto.

Daniel: - Más vale, es un bicho exótico... ¡Me acuerdo que le llegó a afanar guita a la vieja para hacerle un regalo y todo!

Martín: - ¿Y qué le compró?

Gastón: - Un jabón, seguro que no.

Risas. Breve silencio.

Gastón: - (Ansioso) ¿Saben algo de Alejo? Ya tendría que estar acá.

Daniel: - No te pongas nerviosito, debe estar al caer.

Gastón: - No es eso boludo, quería saber en qué andaba

Daniel: - A Alejo lo vi hace como tres meses en el velorio del padre del Chelu. Anda laburando en una consultora que pusieron unos compañeros de él que terminaron la facultad.

Martín: - ¡Ah, yo no lo vi en el velorio! (A Gastón) ¿Te enteraste que murió el viejo del Chelu?

Gastón: - Sí, fui un rato de madrugada. Ustedes ya no estaban.

Martín: - Sí, yo me fui temprano. A Alejo ni lo vi. Bueno en realidad, desde que se juntó con aquella compañera de Sociología, no lo vi más.

Daniel: - No, claro, porque él siguió viviendo en el apartamentito que había alquilado para vivir con la mina, Natalia creo que se llamaba, después que él le dio el raje, se quedo ahí viviendo solo.

Martín: - ¿Lo llamaste para venir?

Gastón: - Sí, obvio. Tenía pila de ganas de verlo... Lo voy a llamar.

Martín: - ¡Ah, pero estás rompe bola! Si viene para acá debe estar en camino. En la casa no lo vas a encontrar...

Gastón: - Tengo el celular boludo...

Martín: - Bueno, llamalo... y ¿quién más falta? Vamos a llamar a todos.

Daniel: - Va a ser mejor, porque el resto de los delincuentes está con el cerebro tan quemado que capaz que se les pasó.

Gastón: -¿El resto?... ¡Ah! No, el resto avisó que venía más tarde.

Daniel: - ¡También, hacernos venir a las siete de la tarde!

Martín: - ¿Les dijiste a todos?

Gastón: - No, a todos no... Sólo a los que quería ver.

Daniel: - ¿A quienes? Al Chelu, al Negro, a Seba...

Gastón: - Ahí va, sí... y también a Marito y... al Nacho.

Martín: - (Sorprendido) ¿A Nacho? ¡Pero si Nacho se fue hace un año para Barcelona!

Suena el teléfono.

Gastón: - (Descolocado) ¡Ah!... (Yendo a atender) Capaz que a Nacho no... (Atendiendo) ¡Hola! ... Ale ¿dónde estás?, te estábamos por llamar... Sí, es la misma... Ya hace unos años que esta parte se llama Hermano Damasceno... Sí, bolas... Arriba de la casa de motosierras... Se sigue llamando igual, "El Emporio

de la Motosierra", pero me robaron el cartel... Tenés que tocar el portero y te abro de arriba... Dale, apurate.

Daniel: - ¡Ah, pero con el tiempo se pusieron todos pelotudos, che'!

Martín: - Yo no vengo nunca para esta parte ¿qué querés?... además vos estás todo el día en la calle con el tacho.

Daniel: - ¡Pero este boludo trabaja y estudia por el Centro! La facultad de Sociología queda acá, a diez cuadras.

Martín: - ¡Yo que sé!, capaz que no viene nunca para este lado. Además sabés que Alejo va salteado, hace como 8 años que estudia una carrera que te lleva cuatro o cinco.

Daniel: - ¿No te digo que es un pelotudo?...

Martín: - Bueno, vos de estudios no podés hablar mucho. En la escuela casi te echan porque ya eras más grande que la maestra.

Daniel: - (Cambiando de tema) ¡Gastón traete algo para picar, sí!

Gastón: - ¡Dale, sí!

Gastón sale.

Martín: - (Gritando) ¿Gastón, te damos una mano ahí?

Gastón: -(En off desde la cocina) No, no. Este es mi cuartel. Acá entro sólo yo.

Martín: - ¡Dale! ¿Pero hay que ir a comprar algo para tomar o para comer?

Gastón: - (En off desde la cocina) No, dejá. Ya compré papitas y eso, tengo unas pre-pizzas, abundante alcohol, y "otras cositas".

Daniel: - ¡Pua! ¡Estamos pa' detonar!

Martín: - ¡Con razón quería que cayéramos temprano!

Daniel: -(Lamentándose) ¡Y nosotros sin minas!... (Bromeando) Así que Martincito, prepara la cola, porque con unos litritos de alcohol te peino para adentro.

Martín: - (Molesto) ¡Callate pelotudo, que está por venir Gastón!

Daniel: - No te quemes Tincho, borrachito no vale.

Suena el portero.

Daniel: - (A Gastón) ¡Es Alejo, yo atiendo!

Gastón: - (En off desde la cocina) ¡No te zarpes de nuevo, boludo!

Daniel: - (Atendiendo el portero eléctrico) ¡Hola! ... (Con tono afeminado. Seductor) No, Gastón no se encuentra, pero acá tenés a tres esclavas del sexo esperándote, machote... Bueno dale, subí y pegame con la toalla mojada... ¿Abrió?

Gastón: (Entrando con una bandeja con comida) ¿Alejo?

Daniel: - No, el gordo del kiosco.

Alejandro: - (En off) ¿Hay que subir toda esta escalera de mierda?... ¿Cuándo venís borracho que hacés? ¿Te encajás un cohete en el orto?

Daniel: - (Gritando hacia la puerta) ¡No te quejes, afeminado de mierda que eso te gusta!

Alejandro: - (Entrando. Con tono afeminado) ¿Yo afeminado? ¡Ay, hombres, que divino!

Se abrazan y se saludan.

Alejandro: - ¡Qué impecable dejaste esto! Pensar que era un depósito sucio.

Daniel: - ¿Y si ya lo conocías cómo sos tan pelotudo de no encontrar el lugar?

Alejandro: - Vine hace como diez años. Me traje el viejo de Gastón en auto (Bromeando. Con tono afeminado) Después de eso, una noche Gastón me volvió a traer y me hizo mujer. Y por eso me dicen "el hermano del conejo".

Nadie se ríe. Breve silencio

Alejandro: - (Ácido) ¿No entendieron verdad?

Martín:- (Riendo) No.

Gastón: - Yo tampoco, pero igual no debe de tener gracia.

Daniel: - ¡Largá esos hongos venenosos bo'!

Alejandro: - ¡Pero qué manga de ignorantes! Por la canción de Jaime Ross (Parafraseando la letra de la canción) "En un depósito sucio... la hermana de la coneja perdió la virginidad..."

Martín: - (Burlándose) ¡Ah sí!...

Daniel: - (Irónico) ¡Qué cague de risa bo'!

Gastón: - (Ácido) ¡Agarrenme que me falta el aire de tanto reírme!

Alejandro: - (Ácido) ¡Ustedes siempre con esa mala onda! No llegan al nivel de mi humor.

Martín: - ¡Ah, perdón! Traeme a alguno que se ría de tus pelotudeces y ahí vemos.

Alejandro: - ¡Pero mirá qué reaccionario que está el hijo del almacenero! (Irónico)

Daniel: - (Burlándose) ¡No! callate que ahora el Tincho es todo un "comunista", en las últimas elecciones voto al Astori.

Alejandro: - ¡Ah, pero qué zarpado que sos! ¡¿Astori?! (Irónico) Después de eso ojo porque el Tincho se nos convierte en el Chávez uruguayo.

Risas

Martín: - ¡No me jodan con política! Igual no creo que haya alguno que sirva para algo.

Alejandro: - Eso es lo que quiere el imperio que creas. Así te desinteresás y te dominan más fácil.

Daniel:- (Burlándose) ¡A ver...pará, pará que me perdí!... ¿cómo es?

Alejandro:- Hay un montón de gente que se la juega todo el tiempo y para mí todo el mundo es inocente hasta que se compruebe lo contrario.

Gastón: - (Irónico) Para mí todo el mundo es culpable hasta que compruebe su inocencia.

Daniel: - ¡Tienen que hacer como yo, para destruir al imperialismo yanqui me estoy comiendo todas las hamburguesas y tomando todas las coca-colas que encuentro!

Gastón: - ¡Ahí va!; "Sé joven y rebelde: Coca-Cola te comprende"

Alejandro: - Vo' y hablando de Cola... ¿Tu Mujer?

Risas

Gastón: - (Molesto) La mandé para lo de una amiga, así estamos tranquilos.

Alejandro: - ¿Zafó de aquello al final, no?

Gastón: - Por suerte anda re-clarita, sí.

Martín: - (Ingenuo) ¿De qué?

Gastón: - Hace unos años se había colgado abundante con las drogas.

Daniel: - ¡Pa' que cagada! No sabía nada.

Gastón: - No, pero ahora está re-bien. La tía la metió en una granja de rehabilitación y eso... Pero re-bien. Ahora súper-prolija, sólo un poco de alcohol a veces y alguna otra cosita y la va llevando. "Consumo responsable" le dicen.

Martín: - ¡Ta' jodido!... ¿Te acordás del pibe aquel que iba al liceo con nosotros? (Haciendo memoria) ¿Cómo se llamaba?

Alejandro: - No sé, nunca estuve en tu clase.

Martín: - Pero no entraba a ninguna clase... Aquel que le gustaba la cumbia y después se hizo "punk"...

Alejandro: - ¡Ah, el Severino!

Martín: - ¡Ahí va! Ese terminó hecho mierda. Marchó a los 17 años.

Alejandro: - ¡Pero al Severino no lo mataron las drogas!

Martín: - ¡Ah no! si estaba re-duro cuando murió.

Alejandro: - Sí, pero murió porque se cayó de la rambla a las rocas y se partió el cerebro al medio.

Martín: - Bueno ta', pero la moraleja es que no te pases de drogas, porque te puede matar.

Alejandro:- No, para mí la moraleja es que cuando te pases de drogas, no camines por el muro de la rambla.

Risas

Daniel:- No, para mí la vida es una eterna moraleja... (A dúo con Alejo)
¡El que no coge se deja!

Gastón: - (Sombrío) A veces en la vida a la gente se la cogen sin que quiera o sin que sepa.

Breve silencio

Alejandro: - (Bromeando.) ¡Uh! Anotame eso que está para grafitear Montevideo.

Martín: - (Refiriéndose a Gastón) ¡Este está más raro!

Alejandro: - Trae más alcohol boludo y dejemos la filosofía barata para Cris Morena.

Gastón sale a la cocina.

Daniel: - (Recordando) ¡Cris Morena! Estaba buena la veterana.

Alejandro: - Sí, me acuerdo que todos mirábamos "Jugate Conmigo" pero nadie se animaba a confesarlo.

Martín: - Sí, y te acordás que estaba también en esa época "Ritmo de la Noche". ¡Estaba bueno eso!

Alejandro: - ¡Era un embole Martín! Lo que pasa es que éramos unos pendejos pajeros y en cualquier lado que apareciera un par de tetas nos tenían prendidos.

Daniel: - ¡Bueno, yo no cambie mucho!

Martín: - No, pero estábamos colgados con "La Banda del Golden Rocket" y no te mostraban tetas.

Alejandro: - Pero si las minas no estaban buenas, no lo mirabas ni de espaldas.

Gastón: - (Entrando con una jarra con un cóctel) Bueno, acá les traigo un cóctel que me enseñó mi hermano, que te detona el cerebro. Gentileza de la casa y preparado especialmente para ustedes tres.

Martín: - ¿Tres?... ¿Qué, ya das por descontado que el resto no piensa venir?

Alejandro: - ¿Qué es?

Gastón: - (Sirviendo) ¡Ah! Pruébenlo y después hablamos. Se llama "Jugo de Gummies Bayas".

Daniel: - ¡Los "ositos gummies"! ¿Qué buena que estaba la Princesa Cala!... Aunque el Tincho se pajeaba con la osita rubia ¿cómo se llamaba?

Alejandro: - ¿Sunny era?

Daniel: - ¡Uh! ¿Te hará saltar esto?

Gastón: - ¿Saltar?... Sí, capaz que terminás saltando y todo.

Alejandro: - ¡Nunca supimos qué carajo le metían a ese jugo!

Daniel: - Debería ser un té de hongos alucinógenos. Se tomaban un traguito y terminaban rebotando por el aire los bichos (Levantando el vaso) Bueno, otro brindis.

Martín: - ¿Y ahora por qué brindamos?

Alejandro: - Y bueno, por nosotros...

Daniel: - Por Peñarol, por las minas...

Martín: - ¡Ya brindamos por las minas!

Daniel: - Tinchito, por las minas hay que brindar siempre, no vaya a ser que algún día te falte.

Gastón: - Por los veranos en Valizas y por los amigazos de siempre.

Alejandro: - ¡Ahí va'!

Brindan

Alejandro: - (Bebiendo.) Pua' la verdad que tu hermano la tiene clarísima con el "jugo de Gummie Bayas".

Martín: - ¿Sigue en España?

Daniel: - ¿Se fue al final Alvarito?

Alejandro:- La pregunta no es quién se fue, sino quién se quedó.

Gastón: - Sí, después que murió el viejo, encaramos atender el negocio solos, pero bueno, no dio para los dos y se fue al carajo. Pero le va re-bien. Trabaja de barman en un boliche. Ya está instaladísimo ahí con casa, auto, bien.

Daniel: - ¿Mujeres?

Gastón: - Y algo debe arrimar por ahí.

Alejandro: - Vo' Dany ¿seguís usando el tacho de bulo?

Daniel: - ¿Cómo "bulo"? Algunas señoritas que no tienen para pagar el viaje me hacen algunos favores... carnales.

Martín: - (Asqueado) ¡Andá a saber a las reas que te subís ahí y después se suben las madres con los hijos y se sientan en las butacas todas pegajosas!

Daniel: - No, después higienizo todo el coche, che'.

Alejandro: - ¿Y cómo hacés para subirte a una gatita*?

Gastón: - ¿Gatita? ¡Gatos viejos! Se debe subir a cualquier putón oxidado. Aparte acordate que a este siempre le dijeron tiburón blanco: dos por tres se come un hombre.

Daniel: - No... Tengo ahí a un par de chiquilinas, que bueno... después que terminan de laburar las espero y las arrimo a la casa y ellas... bueno, me pagan con lo que pueden.

Martín: - ¿Las arrimás?... ¿Ni siquiera sos capaz de dejarlas en la puerta de la casa?

Daniel: - ¡No le podés dar todo a las minas! Se envician rápido. ¡Además algunas son casadas!... ¡Es lo que hay, valor!

Alejandro: - ¡Sos de terror!... ¿Y vos Tincho, en que andás?

Martín: - Y bueno, yo anduve con una mina durante toda la carrera. Cuando me recibí de Analista de Sistemas. Terminamos.

Daniel: - ¿Y le llegaste a meter el disquete?

Martín: - Hacíamos cosas, pero nunca teníamos lugar y bueno, cuando mi viejo me prestaba el auto, íbamos para el faro de Punta Carretas y se hacía lo que se podía.

Daniel: - ¿Pero, se la metiste?

Martín:- Bueno, meterla, meterla... no.

Alejandro: - ¡Ah no!, ¿pero vos que tenés, 16 de memoria ram?

Gastón: - ¡Capaz que tiene problemas con el disco duro!

Risas

Martín: - (Molesto) La cuestión es que yo la pasaba bien.

Alejandro: - ¿Y ahora qué? ¿Levantás por Internet?

Martín: - Sí, estoy saliendo con una minita que conocí ahí y creo que esta me va a durar, estoy re-colgado.

Alejandro: - Sí, colgado como dos computadoras.

Daniel: - Tincho, cuando te vi en el velorio del padre del Chelu, me dijiste lo mismo de otra mina. Cada tres meses conoces a la mina con la que vas a pasar el resto de tu vida

Gastón: - Bueno, nunca sabemos cuanto vamos a vivir.

Alejandro: - ¿Y alguna vez la viste a la mina o es todo "virtual"?

Martín:- Sí, nos vemos a veces.

Daniel: - ¡Pero seguro que cogés solo por Internet!

Martín:- (Irónico) Y bueno, por lo menos no corro el riesgo de tener dos hijos en dos años...

Alejandro: - ¡Uh! ¡Se zarpó el almacenero!

Gastón:- Además es imposible que te pasen SIDA.

Alejandro: - ¡Pero corrés el riesgo de electrocutarte cuando tratás de meterla por la ranura de la disquetera!

Risas

Martín: - (Irónico. Refiriéndose a Alejandro) De última prefiero hacerlo así, que ir a levantar a los "bailes de cumbia".

Daniel: - ¡Uh! Esa no fue para mí.

Gastón: - (A Alejo. Despectivo) ¿No me digas que seguís yendo a los "bailes de cumbia"?

Daniel: - (Secreteando) Es el secreto de su vida. Escucha "La Tabaré" entre semana y los sábados ¡Arriba la Cumana"!

Alejandro: - (Molesto. Intentando restarle importancia) Fui un par de veces.

Martín: - No sé ahora, pero antes, si no arreglábamos nada para hacer los sábados, te ibas de callado para algún "baile de cumbia".

Alejandro: - Pero de última siempre fui el que más cogió. Ahí lo bueno es que las minas no andan con vueltas. Si tienen ganas, te dan y listo.

Gastón: - (Ácido) ¡Ojo con quién te da, capaz que te ligás a alguna con mango!

Risas

Alejandro: - No sé, yo me divierto y la meto en carne "real", no "virtual".

Martín: - ¡Y sí, pagando coge todo el mundo!

Daniel: - Bueno, acá el único que tiene sexo seguro en la casa es el Gastón.

Alejandro: - Lo mejor de vivir en pareja es no tener que gastar gaita en forros y no preocuparte por si te contagian algo.

Gastón: - ¡Ah! ¿Usás forro ahora?

Alejandro: - Desde que terminé con Natalia sí... Ahora no uso forro solo si estoy en pareja y la conozco bien.

Martín: - ¡Sí, pero si no usas forro que tu pareja use pastillas! Si no mirá al Dany, terminás con una guardería.

Daniel:- Y siempre y cuando la mina no te ande cagando, si no otra que un SIDA te pasa...

Gastón: - No, yo ando tranquilo con Mariana.

Alejandro: - Vo' ¿Y un Gastoncito para cuando? Ahora que tenés casa...

Gastón:- Ya hubo uno.

Martín: - ¿Y?

Gastón:- Terminó en el water.

Daniel:- ¿Lo cagó?

Risa de Dany, el resto no lo acompaña.

Martín: - Callate enfermo.. ¿Qué pasó? ¿Lo perdió?

Gastón: - Lo abortó.

Breve silencio

Alejandro: - ¿Pero quieren tener hijos?

Gastón: - Mariana quiere, pero yo no... Ella no anda muy bien y yo me quemó un poco la cabeza.

Daniel: - ¿Qué tiene?

Gastón: ¡Qué tiene!... una especie de..."leucemia".

Alejandro: - (Sorprendido) ¡Andá, no jodas!

Martín: - ¿Se va a morir?

Gastón: - ¡Todos nos vamos a morir!

Daniel: - Bueno, pero ¿tiene cura?

Gastón: - Para el tipo de "leucemia" que tiene, todavía no hay cura.

Martín: - ¡Pua', que cagada!

Alejandro: - ¿Y qué pensás hacer?

Gastón: - Mariana está re-sola. La madre murió cuando ella nació y el viejo está en Estados Unidos hace años y no la llama ni para el cumpleaños.

Daniel: - Pero ella vive con la tía ¿no?

Alejandro: - ¡No, la tía murió, boludo!

Gastón:- Sí, la vieja andaba hecha paté y la quedó hace más de un año... así que lo que me queda es estar al lado de ella... apoyándola.

Silencio. Gastón parece que está por empezar a llorar cuanto comienza a tentarse de risa.

Gastón: - (Riendo) ¡Pero qué pelotudos que son!

Daniel: - ¡Ah! ¡La concha de tu madre Gastón!

Alejandro: - ¡Qué hijo de puta!... Y lo peor es que lo de los viejos y la tía es verdad, ¡sos un sádico de mierda!

Martín: - ¡Yo me la comí doblada!

Gastón:- Bueno, intimidades acá todavía no.

Alejandro: - ¡No!, Tenés una demencia salada. Estás muy mal de la cabeza...

Daniel: - (Gritando) ¡Morta!

Entre los tres agarran a Gastón y lo golpean.

Gastón: - ¡Qué energía tienen todavía! ... son inmortales.

Martín: - ¡Andá, casi nos matás del bajón! ¡Psicótico!

Daniel: - Yo pensaba "¿Qué le digo a este pelotudo? Mirá el garrón que nos está haciendo comer"... ¡No! Ahora cuando caiga el resto de los delincuentes te hacemos la "morta" de nuevo, ¡Con eso no se jode, che'!

Alejandro: - Estás muy mal de la cabeza... Cuando lleguen los demás, otra que una morta te tenemos que hacer... ¿a qué hora caen?

Gastón:- Están al caer...tranquilos.

Alejandro: - ¿Pero quiénes venían seguro?

Gastón saca un cigarro de marihuana de una cigarrera o algo similar. Busca un encendedor.

Gastón:- Seguro no sé... Viene, supuestamente, el Chelu, el Negro y Marito.

Martín: - (Irónico) Sí y según vos, invitaste a Nacho, que hace un año está en Barcelona. ¡Este está más raro!, para mí que tiene el cerebro tan quemado que se olvidó de invitar a la gente.

Gastón: - O capaz que los invité sólo a ustedes tres para descuartizarlos con una motosierra.

Daniel: - ¡Ah, pero primero dame más "Jugo de Gummie Bayas" que está espectacular! (Sirviéndose. Bromeando) Después en pedo meteme la motosierra por donde quieras, mi amor.

Alejandro: - Sí, pero a mí antes poneme un poco de vaselina.

Gastón: - (Prendiendo el porro) ¡Ah, están delicados ahora!

Martín: - ¡Pua', me está entrando un sueño! ¿Qué hora es?

Gastón:- Son como las nueve.

Alejandro: - Sí, a mí también, hace rato ya.

Gastón: - Ahora con este finito se reaniman un poco.

Se lo pasa a Martín

Martín: - No, no, yo paso.

Daniel: - Dejame pegarle una sequita que me está entrando la fisura a mí también. (Fuma) ¡Pensar las fumatas que armábamos en verano en Valizas!

Se lo irán pasando entre Gastón, Alejo y Daniel. Eventualmente irán bostezando y mostrando signos de somnolencia. Poco a poco se irá enlenteciendo el clima.

Alejandro: - ¡Éramos como treinta!

Daniel: - Sí, treinta pirados y dos porros. Nos creíamos los re-zarpados y éramos unos "palomas".

Alejandro: - ¿Se acuerdan de las primeras veces que fumamos en la cuadra? Estábamos re-paranoicos. Dábamos vueltas y vueltas buscando el lugar más oscuro para no marcar, pensando que la policía nos vigilaba, no sé, por satélite.

Daniel: - Sí y era más marcón estar fumando de canuto en un lugar oscuro, que hacerlo en la puerta de tu casa. Porque ¿qué mierda iban a estar haciendo diez pendejos pasando un faso en la oscuridad y tosiendo como locos?

Martín: - ¡Qué pelotudos!

Alejandro:- Y después de una, fumábamos en el cuarto de Martín.

Daniel: - Sí, y te acordás que tu abuela nos decía, "¡Qué olor a yuyos que hay!" y el Negro le contestaba, "no Doña, es la Nancy que está quemando hojas ahí enfrente".

Alejandro: - La vieja se estaría fumando todo el tufo. ¡Andaría de fiesta Doña Amelia!

Daniel: - ¡Ahí va! y ahí mismo arrancaba de faso para el almacén.

Martín: - ¡Qué zarpados! Yo estaba tan perseguido en que no rompieran nada y en que no vinieran mis viejos, que nunca me pegó.

Alejandro: - No sé bien en que país de Europa es, que los médicos le mandan a los viejos fumarse un cañito por día para los dolores.

Daniel:- Te imaginás acá que mi abuela me diga "pasame una sequita mijo' que me duele la cadera".

Breve silencio. Alejandro intermitentemente se entre-duerme. La conversación es sumamente pausada.

Martín: - Hablando de viejos ¿saben quién murió?

Daniel: - ¿Quién?

Martín:- "El puto Miguel".

Daniel: - ¿Murió "El puto Miguel"?

Alejandro: - ¿Y qué querés? Ya era viejo cuando nosotros éramos chicos.

Martín: - No, mirá que no era tan viejo. Estaba medio demacrado, pero no era tan viejo.

Daniel: - ¿De qué murió?

Martín:- Del corazón.

Alejandro: - ¿Un infarto?

Martín:- Un balazo...

Breve silencio

Martín: - Unos pibes que se lo comían, le pidieron más plata, el viejo no encaró y ¡pimba'!, balazo al medio del pecho... ¡El viejo tenía el revolver abajo de la almohada para protegerse de los chorros!

Silencio. Evidentes signos de somnolencia en todos menos en Gastón

Martín: -¡Vo', me está viniendo un bajón!... ¿qué le pusiste al "Jugo de Gummie Bayas"?.

Gastón: - ¿Qué? ¿Te pegó mal?

Martín: - ¡No sé!... Se me está nublando la vista.

Alejandro se duerme. Martín se va durmiendo poco a poco. Daniel se siente mal.

Daniel: - ¿Qué tiene esto, boludo?

Gastón: - Valium. Pensé que les iba a hacer efecto más al toque, pero ustedes son como caballos.

Daniel: - ¡Ah... no jodas, che'! ¿Pa' dónde pega esto?

Gastón: - Es una de las "bolas" que me mandó el psiquiatra... te duerme.

Daniel tiene dificultad para hablar. Martín se duerme.

Daniel: - ¿Para qué nos querés hacer dormir?... ya están por llegar los demás, boludo.

Gastón: - No va a llegar nadie, son sólo ustedes tres.

Daniel: - ¿Pero qué estás inventado Gastón? ¡Cambiá de canal bo'!

Gastón:- (Amenazante) Dormite.

Daniel: -¿Dormir?

Gastón:- Sí, la idea es que con lo que tomaron deberían estar por lo menos cinco horas inconscientes

Daniel: -¡Pero sos un pelotudo Gastón, que humor de mierda!

Gastón: - (Amenazante) Dormite. Si no te parto la cabeza de un botellazo.

Daniel: - ¿Qué decís, estás mal de la cabeza, boludo?

Gastón:- Dormite.

Daniel: - (Casi dormido) ¡Ah, no jodas Gastón!

Daniel balbucea. Gastón toma la botella de cerveza vacía que aun se encuentra sobre la mesa. La levanta... Apagón. Música. Sobre la música se escuchan los siguientes parlamentos en off:

Gastón:- "Por los veranos en Valizas y por los amigazos de siempre".

Daniel: - "¡Ah! Pero lo tenés todo friamente calculado."

Gastón:- "(Irónico) Sí, últimamente me puse frío y calculador... porque si no, te cogen"

Alejandro:- "... lo que pasa es que éramos unos pendejos pajeros...".

Daniel: - "¿Para qué iba a usar forro?...".

Martín:- "Bueno, meterla, meterla... no".

Alejandro:- "Pero de última siempre fui el que más cogió (...)"

Gastón: - "(Irónico) Para mí todo el mundo es culpable hasta que compruebe su inocencia."

Daniel: - "¿Para qué iba a usar forro?..."

Alejandro: - "Pero de última siempre fui el que más cogió (...)"

Martín:- "Bueno, meterla, meterla... no"

Daniel:- "... para mí la vida es una eterna moraleja... (A dúo con Alejo)
El que no coge se deja."

Daniel: - "¡Ah! Pero lo tenés todo friamente calculado".

Gastón: - ¡Ah! ¿Usás forro ahora?

Alejandro:- "... lo que pasa es que éramos unos pendejos pajeros..."

Gastón:- Por los veranos en Valizas y por los amigazos de siempre

Comienza a subir la luz. Gastón está tomando cocaína, llevándosela una sola vez a la nariz con la punta de una llave. Sus tres amigos tienen las manos atadas a su espalda. Sus pies también están atados. Sobre la mesa hay un revólver y una botella de whisky empezada. Alejandro está despierto intentando reaccionar. Daniel está despertando.

Alejandro: - (Con dificultad para hablar. Desconcertado)
¡Gastón!... ¿Qué pasó?... ¿Me ataste boludo?

Gastón no contesta

Alejandro: -¡Gastón!...

Gastón: - Los tres están atados. La puerta está cerrada. Son las dos de la mañana y no hay vecinos que escuchen nada... ¿Querés saber algo más?

Alejandro: - ¡Dale... ya fue, loco! Desatame, boludo, que me están doliendo las manos.

Gastón: - (Agresivo) ¡Callate pelotudo!

Daniel: - (Reaccionando) ¡Ah! ¿Pero te volviste demente Gastón?... ¡Me partiste la cabeza de un botellazo!

Gastón: - No llegué a pegarte, imbécil, ya te habías dormido.

Daniel: - (Molesto) ¡Terminala loco, ya te zarpaste demasiado, desatanos y ya fue!

Gastón: - ¿Pero no entienden nada no?... De acá no salen más.

Daniel: - ¿Pero qué decís enfermo?

Gastón toma un vaso de jugo a medio terminar y se lo tira en la cara a **Martín** que continuaba dormido. Este se reanima con dificultad.

Alejandro: - ¿Qué le pusiste a ese jugo?

Gastón: - Es la receta de los "osos gummies" adulterada por el "sapito tonto" y el "Duque de Igtor".

Martín: - ¿Me ataron?

Daniel: - (Molesto) Me parece que te deliraste con el cine, pelotudo... ¡desatanos che'!

Martín: - ¿Nos ataron a los tres?

Alejandro: - ¡Más bien, loco... ya fue!

Martín: - ¿El resto de la gente llegó?

Gastón: - Había una vez un gaucho que salió a mamarse a un bar de campaña. Tomó tanto vino que terminó el vino de calidad y para seguir tuvo que tomarse todo el vino lija. Salió y tenía tal pedo que terminó inconsciente tirado en el campo culo para arriba. Pasó por ahí otro gaucho amigo y lo vio, pero era un gaucho tan alzado, que primero se lo cogió y después lo llevó hasta su casa. Al otro día llega el mismo gauchito al bar y el cantinero le pregunta: - ¿Y, cómo estaba el vino lija? Y el gauchito le contesta "El vino estaba rico, el problema es que al otro día te deja con terrible ardor de culo".

Martín ríe desubicadamente

Daniel:- Está mal contado, no era así...

Gastón: - (Agresivo) ¿Qué, vos tenés una historia mejor para contar?... ¡Quiero escucharla, dale!

Martín: - (Ingenuo) Yo sabía uno medio parecido pero era con un travesti.

Gastón: - (Amenazante) ¿Vos vas a seguir hablando pelotudeces, enfermo?

Daniel: - (Intentando desatarse. Molesto) ¡Ah! Loco, esta mierda me está cortando la circulación. ¡Dale, ya fue la jodita!

Gastón les apunta con el arma

Gastón: - Al que trate de desatarse le vuelo el cerebro.

Silencio

Alejandro: - (Tomándolo en serio. Calmado) ¡Oíme Gastón!... si es una broma ya fue... Ya estamos los tres re-cagados.

Martín: - (Nervioso) Creo que yo me cagué de verdad... ¡me quiero ir loco!

Suena el teléfono. Gastón duda en atender. Finalmente atiende.

Gastón: - (Atendiendo) ¡Hola!... ¿Qué hacés flaca?... Todo bien por acá.

Daniel: - (Gritando. Haciéndose el simpático) ¿Mariana porqué no te venís guachita?...

Gastón le apunta a la cabeza con el revólver. Daniel se calla.

Gastón: - Nada, el estúpido de Dany que tomó demasiado... Estamos pasando re-bien... Y bueno, si no podés dormir tomate un "Valium"... No, no estuve tomando... No, no te vengas para acá... Dame un par de horas y terminamos... (Agresivo) ¡Pero te querés dejar de joder, no preciso una mierda y no quiero que vengas!... ¡Me importa un carajo lo que pienses!... ¡Ta', bastó, quedate ahí!... listo... Chau.

Cuelga con fuerza. Gastón toma la botella de whisky. Se sienta sin mirar a sus amigos. Toma un buche por el pico. Luce como en estado de trance y sombrío. Hasta que no se indica movimiento, continuará impávido, monocorde, y les hablará sin mirarlos.

Martín: - (Amable) ¿Era mariana?

Alejandro: - (Siguiendo el clima) ¿Se viene para acá la flaca...?

Gastón:- (Seco) No.

Martín: - (Simpático) ¡Pua'!, hubiera estado bueno que viniera ¿no?

Gastón:- Ya fuiste Martín, ya no te salva nadie.

Silencio

Alejandro: - (Intentando hacer reflexionar a Gastón) Gastón... Yo sé que debes andar medio nervioso... Fue jodido para vos la enfermedad de tu viejo, hacerte cargo de todo, de repente... de tu vieja, del negocio,...

Martín: (Intentando ayudar a Alejandro. Buscando palabras para que Gastón no note que están intentando desatarse) Sí... todos tenemos problemas ¿no?... viste que la plata no da para nada y vos peor que tu hermano se fue y te dejó pagando acá... y vivir con Mariana drogada debe haber sido insoportable... la verdad es que no sé cómo aguantaste loco... A mí me darían ganas de salir a matar a alguien...

Alejandro: (Cortando a Martín) Gastón... ¿Por qué no achicás un poquito y conversamos?... no sé, vemos, más tranquilos.

Silencio.

Daniel: - (Hastiado) ¡Ta' bastó Gastón... ya fue, loco! ¡Ya nos cagaste con la jodita de la "leucemia", ya está, dos en una noche no!

Gastón:- Se está muriendo.

Breve silencio

Martín: - ¿Quién?

Gastón: - Mariana... se está muriendo

Daniel: - (Incrédulo) ¡Ah, no jodas Gastón!

Gastón: -Es HIV positiva.

Silencio.

Daniel: - (Incrédulo) ¿Vos te tomaste un ácido?

Alejandro: - (Entre-dientes) ¡Callate pelotudo!... (Comprensivo) Gastón es eso entonces lo que te tiene mal ¿Es verdad lo que decís?... porque si es verdad, debes estar pasando por algo muy groso... capaz que te podemos dar una mano en algo, somos tus amigos.

Silencio. Gastón no reacciona.

Alejandro: - ¿Gastón?

Silencio. Gastón continúa impávido.

Martín: - (Comenzando a desesperarse) ¡Ah, dale Gastón cagate de la risa y decinos que esto es una joda, loco!

Daniel: - (Amenazante) Gastón si esto es una joda, es mejor que no me desates porque te voy a dar tantas patadas en el orto que te lo voy a borrar.

Silencio. Toma otro buche de whisky.

Alejandro:- Gastón... No tomes más... Te vas a poner más loco, che'... Oíme... nosotros te entendemos, debes estar pasando por un momento terrible...

Gastón se levanta. Introduce nuevamente la punta de la llave en el pequeño envoltorio en donde tiene la cocaína e inhala una vez.

Alejandro: -¿La están tratando?... ¿La vio un médico o algo? Porque viste que ahora la ciencia está reavanzada, es una enfermedad de mierda pero controlada podés mantener una vida súper normal.

Martín: - ¿Pero no era leucemia lo que tenía?

Alejandro: - (A Martín, entre-dientes) ¡No hables más, boludo!

Martín: - ¿Qué querés? Estoy nervioso, este está como loco, re-duro, con un revólver ¿Qué querés?

Daniel: - (Calmado, Intentando hacer reaccionar a Gastón) Gastón, yo entiendo que estés pal' culo, pero acá atados no te vamos a servir de nada, tiene razón el Ale, desatanos y te desahogás con nosotros. Entre amigos todo se arregla. Si sabés que por vos haríamos lo que fuera.

Sube la música. Acompaña la música con su cuerpo, bailando con el control remoto en una mano y el revólver en la otra. Apaga la música con el control remoto.

Gastón: - ¡Y el gauchito le contesto, "El vino estaba rico, el problema es que al otro día te deja con terrible ardor de culo"!

Les apunta con el arma

Gastón: - (Amenazante) ¿El vino te da ardor de culo?

Nadie habla. Apunta a la cabeza de Daniel

Gastón: - ¿Eh, Dany?

Daniel: - (Nervioso) ¿Qué querés loco?

Gastón: - (Apuntándole en la cabeza a Martín) ¿Y, Tincho?

Martín: - (Lloriqueando) ¡No sé! Ya te dije que yo al chiste lo conocía diferente.

Gastón: - (Apuntándole a los testículos a Alejandro) ¿Y a vos que te parece Ale?

Alejandro: - (Contenido) Tranquilizate Gastón, no hagas boludeces.

Breve silencio. Prende el audio.

Gastón: - Valizas, verano, arena, sol, mujeres... desbunde. Amigos. Los viejos lejos. Una banda de pendejos creyéndonos los más zarpados del mundo. Regla número uno: hacemos una vaquita, se compra alcohol y faso y después, si sobra, algo de comida. Rancho de Valeria, sobre el arroyo. La lluvia había hecho que nuestro cultivo de bosta de vaca diera su fruto, floreciendo los más ricos cucumelos de la temporada. Llega la noche. Se prepara el súper "té de cucumelos". Fiesta, descontrol. Sexo. Delirio. Algunos no aguantaban y caían, otros seguíamos con alcohol y rock and roll. En el medio, yo, desbundado, solo y medio dado vuelta. Salgo al arroyo y los encuentro a ustedes tres. Se habían descolgado de la historia y estaban colgados con la guitarra de Dany y las estrellas fugaces. Sigo para la playa, me desbolo y me meto al agua. Las olas me pegaban salado y me tiraron en la orilla. Llegaron ustedes y como buenos amigos me arrastraron hasta la arena seca en donde quede inconsciente... Día siguiente. Resaca, residuos tóxicos dentro de mí cuerpo y ¿adivinen que?... Ardor de culo.

Apaga la música.

Gastón: - Uno, dos o los tres, me cogieron... y me hicieron pasárselo a mi mujer... (Vehemente) ¿Quién mierda fue?

Silencio

Gastón: - (Fuera de sí) ¿Quién mierda fue?

Daniel: - ¡Estabas delirando loco, te pudo haber pasado cualquiera!

Gastón: - No, no estaba tan mal, había vomitado al toque los primeros sorbos de té. Después no tomé más, seguí sólo con alcohol. ¡Sé que estaban ahí!

Alejandro: - Loco, los cucumelos son re-alucinógenos, con un sorbo quedás de cuento.

Gastón: - ¡Sé bien lo que pasó! Cuando reaccioné cagué un poco de sangre, acompañado por una babita blanca preciosa, muy parecida al polvo... (Vehemente) ¿Quién mierda me lo echó?

Martín: - (Histérico) ¡No, esto no puede estar pasando, parece una joda!

Gastón sujeta a Martín metiéndole el arma en la cara

Gastón: -¿Qué pasó Tinchito? ¿Vas a contar algo? ... ¿No eran ustedes los que estaban en la playa con la guitarra?... (Vehemente) ¡Habla cagón!

Martín: - (Lloriqueando) Sí, sí, éramos nosotros... pero no te hicimos nada, Gastón, no te hicimos nada.

Gastón lo suelta.

Gastón: - ¿Quién está enfermo?

Silencio

Gastón: - ¿Vos Dany?, Cogiste con cuanta trola anduvo trillando, y el único forro que usaste en tu vida fue para forrar los cuadernos en la escuela... ¡Vos debés de estar más picado que los dientes de la Sindi!

Daniel: - (Suplicante) ¡Yo no tengo nada boludo!... Sabés que tengo dos hijos y están sanitos, y viví con la Sandra dos años y anda fenómeno...

Gastón:- No tienen por qué tener algo...

Le apunta a la cabeza a Daniel

Daniel: - (Con vehemencia) ¡No tengo nada, loco, no tengo nada!... Tuve ladillas, gonorrea, lo que quieras... ¡Pero SIDA no, loco, SIDA no!

Gastón le da un golpe para callarlo.

Alejandro: - (Alterado) ¡Tranquilizate Gastón!

Gastón apunta a la cara de Alejo.

Alejandro: - (Nervioso) Yo tampoco tengo nada loco, yo me cuido ahora. De pendejo no, pero ahora sí, boludo.

Gastón: - Pasaron casi diez años...

Alejandro: - ¡Doné sangre un montón de veces, si tuviera algo me hubieran dicho!

Gastón: - (Irónico) ¡Ah, pero acá son todos ciudadanos modelos! ¿Y vos Martín? ¿Qué, te cogés a la Virgen María o es verdad que sólo te pajeás por Internet?

Martín: - Sí, es verdad. Sólo tengo ciber-sexo... no la meto nunca. Y vos sabés que yo no soy un alzado como estos dos. Las veces que lo hice me cuide siempre... sabés que soy un cagón... Además en la época de la que hablás yo todavía era virgen.

Gastón: - (Irónico) ¡Ninguno tiene nada!... Yo también creía que no tenía nada... Para mí sólo hay dos formas de terminar con esto, o matamos a todos los infectados, o usamos todos forro hasta que se termine la enfermedad. Pero como no todos tienen el cerebro abierto para meterse un forrito cada vez que se les para, hay que matar a todos los que no usen forro.

Alejandro: - Pero vos también contagiaste sin querer y evidentemente alguien sin querer te contagió a vos y así seguirá la lista de gente contagiada sin querer... La única solución es que todos usemos forro por las dudas...

Gastón: - (Burlándose) ¡Y así termina la campaña cursi de lucha contra el SIDA de Alejo!... (Irónico) ¡Bravo Ale! Lástima que te seguís cogiendo sin forro a todo bicho que camina... ¿No?

Daniel: - ¡Boludo, ya está... que vamos a arreglar ahora! Pensemos de acá para adelante. Mirá, si te quemamos la cabeza, por mí no te hagas problema porque dentro de tres meses desaparezco. No les comenté nada para no secarme, pero dentro de tres meses arranco para Nueva Jersey con mi hermano, de chofer de taxi, así que no me vas a tener que ver más. Hacé como que me morí.

Gastón: - Ya sé que te vas y también sé que Alejo se va de nuevo a Suecia.

Martín: - ¿Los dos se van?

Gastón: - El Chelu me contó en el velorio del padre en que andaban los tres.

Daniel: - ¡Qué buchón, le dije que no dijera nada por si me secaban!

Gastón: - Por eso me decidí a hacer esto ahora... sino voy a quedarme con la leche hasta que me muera.

Alejandro: - ¿Qué querés, Gastón?

Gastón: - ¿Qué quiero? Saber la verdad, quiero.

Alejandro: - ¿Y en qué vas a cambiar las cosas?

Gastón: - Se llama venganza, Ale.

Alejandro: - Gastón, por más que pueda haber pasado algo en Valizas... debe haber sido una boludez de pendejos... No vas a arreglar nada... tenés que darle para adelante...

Daniel: - Además ¿por qué nosotros? te pudo haber contagiado cualquiera... Pensá bien si no le diste a alguna puta o algún traba por ahí o algo así.

Gastón: - ¡Yo me cuidé siempre! Desde aquella época estuve con seis minas y con la única que no usé forro fue con Mariana... y Mariana estaba sana hasta que la contagié yo... Así que, no queda mucho para pensar, de acá, el que me cagó sale muerto... no tengo nada que perder.

Martín: - (Desesperado) ¡No nos podés matar, alguien nos va a buscar, alguien te va a escuchar... no nos podés matar!

Gastón: - Sabés que nadie nos va a escuchar, porque no hay nadie a menos de dos cuadras. Ale seguro que no le contó a nadie que venía para acá. Nunca le contó a nadie nada de su vida y menos ahora que vive solo. Dany vive con la abuela que es sorda. Imposible que le haya contado. El único que buchonea en la casa sos vos y sé que tus viejos arrancaron para las termas hace una semana, así que no pudiste decir nada. De última, acá la policía no es como la yanqui que pasan en la tele, que con un pendejo de concha te resuelven un caso. Acá son re-pelotudos y si desconfían de algo, con poca teca' lo solucionás.

Alejandro: - ¡Hacete ver loco! ¡Estás muy mal de la cabeza!

Gastón: - (Cada vez más descontrolado.) ¿Sabés lo que más me está matando ahora, loco? Que sean tan cagones, ¡vo'!... que no tengan los huevos para decir la verdad... Fueron muy machitos cogiéndose al borracho, porque claro, borracho no vale. Éramos amigos, loco, éramos uno. Íbamos a todos lados juntos. Mientras uno se cogía a una mina, los otros esperábamos afuera para irnos juntos... (Va adquiriendo cada vez más vehemencia) Eso que parecía el símbolo máximo de amistad me terminó cagando, porque si no fueran tan amigos, no me habrían dado bola cuando estaba en pelotas en la orilla y me habrían dejado ahí, esperando a que el sol me hiciera encarar... (Fuera de sí) ¿No van a hablar?... ¡Hijos de puta!

Alejandro: - (Descontrolado) ¡Estás mal de la cabeza, Gastón! ¡No pasó nada!

Gastón: - ¡Habla, cagón!

Alejandro: - ¡Te dejamos ahí y no pasó nada!

Gastón: - ¿Quién fue?

Alejandro: - ¡Nadie, no pasó nada!

Gastón lo golpea en el estómago.

Daniel: - ¡Dejalo, enfermo de mierda!

Gastón golpea a Daniel. Va hacia la mesita y toma otro buche de whisky. Pone música.

Gastón: - ¡Ahora vas a hablar! (Levantando a Alejandro) Vení Ale... ¿Te gustó mi cola? ¿Estaba rica no? ¿Y vos como tenés la tuya ahora? (Lo manosea) ¡Ah, sigue paradita!...

Alejandro: - (Lloriqueando) ¡Yo no te hice nada, loco!

Gastón: - (Tomándolo con fuerza y colocándole el arma en la cara) ¿Vas a hablar?

Daniel: - ¡Achicá boludo!

Gastón: - (Apuntando a Daniel) ¡Callate!

Alejandro: - ¡Yo no te hice nada, no te hice nada!

Gastón: - No, capaz que vos no, pero capaz que vos sí, o si vos no, me vas a decir quien sí.

Alejandro:- No se nada loco, no se...

Gastón: - ¡Ah, no sabés!

Lo tira al piso y continúa golpeándolo.

Alejandro: - (Fuera de sí) ¡No, hijo de puta!

Daniel: - ¡Ta' Gastón, pará!

Gastón: - ¿Vas a hablar?

Alejo: - (Con un hilo de voz.) No sé nada, no sé nada, no sé...

Gastón: - ¿No sabés?

Comienza a forcejear para bajarle el pantalón.

Gastón:- Te voy a refrescar la memoria.

Le baja el pantalón. Alejandro poco a poco irá perdiendo fuerzas. Gastón comienza a penetrarlo con sus dedos. Alejandro se queja de dolor.

Gastón: - ¿Me vas a decir quién fue?

Alejandro: - No sé, no sé.

Daniel: - (Gritando) ¡Dejalo boludo!

Gastón: - ¡Hablá, cagón!... ¿No te acordás a quién le hiciste esto?

Alejandro: - ¡Por favor!

Martín está conteniendo un llanto que por momentos deja salir, nervioso y en estado de shock.

Gastón: - ¿Te gusta, puto?... ¿Me vas a decir quién fue?

Daniel: - (Fuera de sí) ¡ Ta' Gastón!

Gastón: - ¿Quién fue?

Alejandro llora y se queja.

Gastón: - ¿Fuiste vos?

Alejandro: - (Llorando. Casi balbuceando) No, no, no...

Daniel: - (Vehemente) ¡Dejalo pajero!

Gastón: - ¡Hablá!

Daniel desesperado se levanta saltando y logra tirarse arriba de Gastón.

Daniel: - (Lloriqueando) ¡Dejalo, dejalo, dejalo!...

Silencio. Alejandro está llorando débilmente, shockeado. Permanecerá tirado en posición fetal. Daniel está tirado en el piso. Gastón se levanta. Apaga la música. Inhala cocaína nuevamente. Silencio

Daniel: - (Contenido) ¡Por favor, dejalo!

Gastón: - (A Daniel. Amenazante) ¿Vas a hablar hijo de puta?

Silencio

Gastón: - ¿Vas a hablar?... ¿Fuiste vos?... ¿Fuiste vos?...

Gastón camina nervioso con el arma. Levanta a Daniel del suelo y violentamente lo vuelve a sentar en el sillón.

Gastón:- (A Daniel) Contame que pasó.

Daniel: - (Contenido) ¿Para qué querés saber, boludo? Ya fue.

Gastón lo golpea

Gastón: - ¡Contame que pasó!

Daniel: - (Desesperado) ¡Ta', ta', ta'... no me pegues más!... (Ansioso) Estábamos con la guitarra y unas minas, vimos que te estabas sacando la ropa y metiendo en el agua. Alejo vio que te caíste y te fue a sacar. ¡Te podías haber ahogado!... Con Martín llegamos atrás y lo ayudamos a sacarte. Cuando estabas en la arena le dije al Ale que se fuera con las minas porque había una que estaba con él, que nosotros te llevábamos. Él se fue y nos quedamos con el Tincho tratando de que encararas, pero estabas re-duro y no podíamos moverte casi... y te dejamos ahí, en bolas... Se ve que alguien pasó y... te cogió.

Gastón: -(Irónico) ¿Quién, el gauchito del cuento?

Daniel: - (Fuera de sí) ¡No sé, boludo, no sé!

Gastón: - ¿Fuiste vos, verdad?

Daniel: - ¡Ya fue, Gastón! Estábamos todos desbundados.

Gastón: - ¿Ya fue? ¡Hijo de puta!

Daniel:- Fue hace como diez años.

Gastón: - ¿Fuiste vos?

Daniel:- Éramos unos pendejos pajeros.

Gastón: - (Aseverando) ¡Fuiste vos!

Daniel: - ¡No sé que pasó! ¡Estábamos todos borrachos!

Gastón: - ¡Fuiste vos!

Gastón lo levanta.

Daniel: - (Fuera de sí) No jodas más, éramos una banda de pendejos.

Comienzan a forcejear. Gastón lo golpea y lo tira al suelo.

Gastón: - ¡Fuiste vos!... ¡Fuiste vos!

Suena el portero eléctrico. Daniel queda aturcido por los golpes.

Martín:- (Con un hilo de voz) La policía, la policía...

Gastón se detiene. Se arregla la ropa. El portero eléctrico suena insistentemente.

Gastón:- (Apuntándoles con el arma) Si alguien abre la boca los mato a ustedes y al que este abajo...

Trata de recomponer su aliento. Atiende.

Gastón: - ¡Si!... ¿Qué hacés acá a esta hora? Te dije que no vinieras... Sí, ya sé que no tenés llaves. Yo las saqué de tu bolso... No, no te voy a abrir... ¡No jodas!... ¡No me jodas Mariana!... ¡Arrancá, loca, no jodas!... Tomatelá'.

Cuelga. Se pasea nervioso. Vuelve a sonar el portero insistentemente.

Gastón: - (Atendiendo) Mariana... ¡Andate por favor!... Estás marcando ahí afuera... No, no grites nada... No llames a nadie... ¡No me rompas las bolas!

Cuelga. Se pasea nervioso. Se oye gritar a Mariana débilmente desde la calle. El portero eléctrico continúa sonando insistentemente.

Gastón: -(Atendiendo. Contenido) Mariana callate... Dale subí.

Martín: - (Con un hilo de voz) ¿Es Mariana?... ¿Llegó Mariana?

Gastón se pasea nervioso. Mariana entra. Al ver la escena queda impactada. Gastón la mira.

Mariana: - (Contenida. Con tono maternal. Percatándose del estado de alteración de Gastón) Gastón... ¿Qué hiciste?, ¿Qué estás haciendo, mi amor?

Va hacia Gastón cautelosamente y lo abraza.

Martín: - (Nervioso. Delirante) Mariana, desatanos por favor, se volvió loco... Dice que nos va a matar...

Mariana: - Tranquilo Tincho, tranquilo... (Continuando con su tono maternal) Mi amor, creo que se te fue la mano. Dame ese revólver y tranquilizate, ¿sí?

Martín: - (Ansioso. Incoherente) Estamos tratando de que se tranquilice hace rato, pero está como loco...

Mariana: - ¡Callate Martín, dejame a mí!

Gastón:- Lo encontré Mariana, es el puto de Daniel, fue él, miralo, fue él...

Toma a Daniel del pelo y le levanta el rostro del piso.

Mariana: Gastón, tranquilízate... por favor.

Gastón: - ¡Fue este hijo de puta, fue él!... pegale ahora que está vivo.

Mariana no se mueve.

Mariana: Gastón ¡por favor!

Gastón: - (Violento) ¡Pegale!

Mariana no se mueve.

Gastón: - (Violento) ¡Pegale!

Mariana se acerca y golpea a Daniel levemente en el rostro.

Gastón: - ¡Con fuerza boluda!

Mariana vuelve a pegarle levemente.

Gastón:- (Vehemente) Así, Mariana, así...

Le pateo el estómago.

Mariana: -(Histérica) ¡No le pegues más!

Mariana estalla en llanto. Gastón suelta a Daniel. Toma otro poco de cocaína. Gastón luce desencajado, delirante, acelerado. Parece sufrir un cuadro psicótico.

Gastón: - (Refiriéndose a la cocaína) ¿Querés?

Mariana no contesta.

Gastón: - ¿Le dijiste a Majo que volvías para acá?

Mariana: - No, Majo no sabe que vine para acá, estaba durmiendo, no te preocupes...

Gastón: - (Incoherente) Voy a pegarle un tiro por el orto para que le salga por el cerebro.

Mariana: - Gastón... achicá, está todo bien, ya está... dejalos ir, nos quedamos tranquilos... conversamos... Esto no te ayuda... ya sabés quien fue, ya está, ya fue.

Gastón: - No, no, no... Te dije que me conformaba con saber quien fue para que no me trancararas las bolas... Pero quiero, ver pedazos de su cerebro en el piso. Lo necesito.

Mariana: - (Intentando hacerlo reflexionar) ¿Para qué?... Vas a ir preso... ¿Me vas a dejar sola?

Gastón: - (Delirante) Nadie va a saber, nadie sabe que están acá. No voy a ir preso, me voy a morir contigo. Hace tiempo que estoy pensando en como hacer esto... ¿Viste la motosierra más grosa, esa que no podemos vendérsela a nadie?... Bueno, la traje para arriba... Le pego un tiro y después lo descuartizo en cinco pedazos con la motosierra, lo meto en el freezer grande y después lo voy enterrando con el tiempo en cinco lugares diferentes... Nadie lo va a encontrar. Ya está todo planeado.

Mariana: - Gastón, esto es una locura, enténdelo por favor... ¿Y cómo vas a hacer para que los otros no hablen?

Gastón: -(Delirante) No van a hablar, están tan cagados que no van a hablar. Y si hablan, saben que los acuso de violación y arrancan derechito a la cárcel conmigo, voy a la tele igual... ¿Quién no va a creerle a alguien que se está por morir? Y si quieren hablar les hago lo mismo ahora y listo... ¿Martín, vos vas a hablar?

Martín llora.

Mariana: - ¡Gastón, basta!... me das miedo.

Gastón:- No te podés cagar ahora mi amor está todo perfecto, lo pensé todo...todo, todo...

Toma el arma.

Gastón: - Esto es por vos Mari... Para que me perdones.

Gastón prende la música. Empieza a ponerle un preservativo al caño del revólver.

Mariana: - ¿Qué hacés Gastón?

Gastón: - ¡Mirá Daniel, así se ponen los forros! (Poniéndole el revolver en la cara) ¿Ves?... Si hubieras hecho esto, no le habrías cagado la vida a nadie.

Mariana: - ¡Achicá, loco, ya está!

Gastón empieza a colocar a Daniel en posición para penetrarlo con el arma. Daniel continúa aturdido por los golpes. Casi no ofrece resistencia.

Martín: - ¡Te dije que no hizo nada!

Comienza a tratar de bajarle el pantalón.

Mariana: - (Terminante. Cautelosa) ¡Terminala Gastón, por favor!

Martín: - (Histérico) ¡Dejalo Gastón, te dije que no hizo nada!...

Martín continuará repitiendo "basta" y sollozando.

Mariana: - (Abalanzándose sobre Gastón) ¡Por favor Gastón, dejalo!

Gastón la aparta de un fuerte golpe. Mariana cae y queda shockeada en el piso junto a la mesa. Gastón continúa bajándole el pantalón.

Daniel: (Casi sin fuerzas, llorando, con un hilo de voz) No Gastón, no, por favor...

Martín: - (Estallando) ¡Ta' Gastón...!

Le baja el pantalón

Gastón: - ¡Jodete, hijo de puta, jodete!

Martín.- ¡No, loco, no!

Gastón intenta penetrarlo con el arma.

Martín: - (Estallando) ¡Basta Gastón!... ¡No fue Dany, fui yo!

Gastón se detiene. Breve silencio. Martín llora. Mariana lentamente se irá recomponiendo. Está sumamente shockeada y permanecerá en un rincón sentada en posición fetal. Gastón apaga la música. Deja el revólver sobre la mesa.

Gastón: - ¿Vos?

Martín: -(Lloriqueando) Ya fue Gastón, ya está.

Gastón: - ¿Vos?

Martín:- Después de que se fue Alejo, nos quedamos contigo... Estábamos re-borrachos...

Daniel: - (Suplicante. Con un hilo de voz) Callate enfermo, ya fue.

Martín: - Dany te empezó a tocar la cola en joda y me dijo que te tocara. Yo te toque un rato y después Dany me hizo la cabeza. ¡Yo nunca había cogido con nadie!... (Llora) y te la metí... Estábamos todos re-borrachos, éramos unos pendejos pajeros. Vos no te diste ni cuenta... Después te vestimos y volvimos al rancho de Valeria...

Gastón: - ¿Fuiste vos?... ¡El que no coge nunca con nadie, me vino a coger justo a mí!...

Martín: - Éramos unos pajeros. Fue sólo jodiendo...

Gastón:- Son todos unos hijos de puta...

Martín: - Perdoname Gastón... Pensé que vos nunca te ibas a enterar... ¡No me mates!... Hago lo que quieras pero no me mates.

Gastón:- Cagón de mierda

Gastón lo levanta.

Martín: - Yo no quise hacerte esto Gastón.

Gastón:- Me cagaste la vida...

Gastón lo golpea y lo tira al suelo. Mariana se incorpora, toma sutilmente el arma que se encuentra sobre la mesa y camina errante.

Martín: - No entiendo nada Gastón... no se como te contagié... yo no tengo nada...

Gastón lo pateo.

Martín: - No me mates Gastón, por favor... ¡Éramos unos pendejos!

Mariana lentamente levanta el arma y apunta temblorosa a Gastón.

Mariana: - (Débilmente) ¡Basta Gastón!

Gastón no la escucha y continúa golpeando a Martín.

Mariana: - (Débilmente) ¡Basta Gastón!

Martín: - (Llorando) No, Gastón, no. ¡Por favor!... ¡No me mates!

Mariana: - (Estallando) ¡Pará Gastón!

Gastón se detiene.

Gastón: - (Refiriéndose al arma) Dame Mariana, vamos a hacer esto juntos

Intenta acercarse a Mariana

Mariana: - (Apuntándolo) No te acerques... Quedate ahí.

Gastón:- Mariana...

Mariana: - (Amenazante) ¡Basta Gastón!

Gastón: - (Perplejo) Mari ¿Qué hacés?

Mariana: - (Llorando) ¡Dejalos en paz!

Gastón:- (Sorprendido) Pero, Mariana...

Mariana:- Yo te contagié...

Breve Silencio

Mariana: - Vos no me contagiaste. Fui yo la que te contagió a vos.

Gastón: - (Abatido) ¡Mariana!

Mariana: - Perdoname loco. Nunca creí que te zarparas así. Pensé que si sabías quien te había cogido le darías unos golpes y... cambiarías tu cabeza

Gastón: - (Incrédulo) Pero vos no tenías nada... Cuando estuviste en la clínica de rehabilitación te hicieron exámenes... y no tenías nada.

Mariana:- Perdoname.

Gastón: - ...Tu examen dio positivo después que el mío...

Mariana:- Perdoname Gastón.

Gastón: - ¡Me juraste que vos estabas sana!...

Mariana: - Perdoname, mi amor.

Gastón: - ¿Fuiste vos?

Mariana: - Cuando me enteré que estaba enferma ya estarías contagiado. Y ya era al pedo decírtelo. Rogaba todos los días para que vos no tuvieras nada... El día que te enteraste de lo tuyo, me dio terror que supieras que había sido yo, y te convencí de que yo estaba sana, que me habían hecho exámenes y que daban negativo hasta que vos me infectaste... Vos sabías que estos boludos te habían hecho algo una noche en Valizas... Y... dejé que pensaras que habían sido ellos...

Gastón:- Me cagaste.

Mariana: - Quería vivir contigo. Quería que miraras para adelante, que te dieras cuenta de que no estás muerto, que se puede vivir con esto... No quería que me odiaras... No quería que me vieras como la adicta de mierda que te infectó.

Gastón: - Me mentiste, vos, me mentiste...

Mariana: - ¡Porque te amo, Gastón! ¡Porque te conozco mucho!... y sabía que si te decía la verdad no te lo ibas a bancar... me ibas a odiar.... Pero esto se fue de mambo. Nunca pensé que iba a cagarte todavía más la vida.

Gastón: - (Conteniendo su ira) ¡Sos una hija de puta!

Mariana: - (Vehemente) No soy una hija de puta... ¿Quién puede decir acá que alguien es un hijo de puta? ¿Estos, que te

cogieron? ¿Vos, que les hiciste cualquiera? ¿Yo, que te contagié? No Gastón, no... Vivimos en una colonia de hijos de puta, dentro de un imperio de hijos de puta, con hijos de puta que nos gobiernan, hijos de puta que nos crían, hijos de puta que nos enseñan... que nos enseñan a ser hijos de puta para seguir viviendo en este mundo de hijos de puta, en el que sino cogés te cogen...

Gastón se encuentra abatido casi sin moverse

Gastón: - (Abatido. Lloriqueando. Intentando calmar a Mariana. Acercándose a ella) ¡Ta, Mariana, ta!...bajá ese revólver...ya está loca... ya está, ya fue...

Toma el arma. La abraza y la besa con fuerza. El arma queda entre ambos, a la altura del pecho, en medio del abrazo. Apagón. Comienza música con los siguientes parlamentos en off:

Daniel:- "... para mí la vida es una eterna moraleja... (A dúo con Alejo)
El que no coge se deja."

Gastón:- (Irónico)... últimamente me puse frío y calculador... porque si no, te cogen.

Daniel: - "Mirá el garrón que nos está haciendo comer"...

Mariana: -¿Quién puede decir acá que alguien es un hijo de puta?

Martín: - "(Con un hilo de voz) ¿Es Mariana?..."

Alejandro: - "... ¿Tu Mujer?"

Daniel: - "... entre amigos todo se arregla..."

Mariana: -... en este mundo de hijos de puta, en el que sino cogés te cogen...

Alejandro: - Trae más alcohol boludo y dejemos la filosofía barata para Cris Morena.

Martín: - y ¡pimba'!, balazo al medio del pecho...

Silencio.

Se escucha un disparo.

FIN

Algunos comentarios de la prensa

H.D.P., de Gustavo Bouzas, es una inteligente pintura de personajes y situaciones. (...) la pieza escudriña las peores características de las relaciones sociales en un Montevideo que aparece aquí expuesto en una de sus tantas facetas ocultas. La hipocresía con que la sociedad abordada ciertas problemáticas, los prejuicios como punto de partida, los temores que perpetúan la ignorancia, pero sobre todo las causas primarias de estas fórmulas de interacción -el temor a la reprobación del grupo, el temor al ridículo y el cuidado de las apariencias en una sociedad "superyoica" y represora donde "hablar en serio" está mal, donde es difícil jugarse por una postura y donde reina la actuación bajo los códigos, compartidos o no, de "la masa"- aparecen aquí como valores crudamente revelados a través de las marcas estructurales de los propios personajes. El chiste o la ironía como permanente mecanismo defensivo, o los sentimientos contenidos por miedo a la exposición, parecen ser, según Bouzas, algunas de las formas cultivadas a lo largo de los años por un grupo que ha crecido en esta sociedad en la que impera una compleja doble moral. Pero los patrones de un tipo de educación, la uruguaya, la que se repite en todos los ámbitos y en todas las clases sociales, la del machismo, la del secreto, la de los tabúes nunca resueltos; esas marcas perduran, y son las que operan en el relacionamiento de estos hombres que inician como pueden sus vidas adultas en un país carente de perspectivas. Todos están solos, también Mariana, la diseñadora de ropa, drogadicta y rehabilitada bajo la práctica del "consumo responsable", que adquirirá hacia el final un rol clave: es quien justifica lo imperdonable. "Los jóvenes somos víctimas de una sociedad que nos educa para ser unos hijos de puta", podría ser un resumen de esta pieza descarnada y dolorosa que más que afirmar pregunta, aunque casi sabe a reproche. Este grito se percibe también, y más allá de la anécdota, en la forma en que los personajes abordan cada uno de los temas que eligen para llenar el vacío de su conversación, así como en la propia elección de estos temas. En este sentido, un valiente embate a nuestra propia idiosincrasia, acompaña a una cierta intención didáctica: la que aparece más claramente en la pieza y se advierte a primera vista pues se infiere de los planteos que constituyen su centro de gravedad. Pero aunque pueda inferirse de esta pieza un cierto nihilismo, creemos, por el contrario, que ella es ante todo un constructivo llamado de atención que se impone por su propia autenticidad y desafía ese eterno silencio que caracteriza la vida del micro mundo uruguayo. La crudeza de esta tragedia urbana es articulada mediante un humor basado en la hilaridad de los propios diálogos así como de las situaciones planteadas. Al acierto en los recursos humorísticos, se suma una atmósfera construida en base a códigos reconocibles. En este sentido están muy bien logrados los silencios incómodos, la psicología de los personajes, los temas, las bromas. Los diálogos son creíbles, plenos de un tinte montevideano muy claro y una adecuada captación de la jerga del grupo representado por los personajes. Se trata, ante todo, de una de las primeras propuestas que rescatan un universo poco abordado, al menos desde el punto de vista de sus protagonistas. De ahí que, más allá de ciertos altibajos, HDP constituya un punto ineludible en la cartelera montevideana, así como un aporte muy relevante para los primeros pasos en un tipo de tratamiento, más sincero y llano, de nuestras problemáticas; un tipo de tratamiento que se hace, además, cada vez más urgente y necesario

Revista: Caras y Caretas. Lucía Masci.

La impresión ha sido muy grande, y Bouzas está convencido de que el teatro, como todas las artes, es algo muy serio, y hay en toda esta obra pasión y ni un adarme de frivolidad. Pero Bouzas ha sabido algo más: El teatro debe revelar una verdad que nos estaba oculta. El arte no es diversión, aunque

puede y debe comprometernos; no es expresión de nuestros sentimientos, aunque está hecho con nuestro cuerpo y nuestra alma como materias primas; no es nuestra confesión, pero una vez cumplido lo hemos dicho todo. Intuye y explicita lo esencial y sabe o adivina que el secreto del futuro está en el pasado. El pensamiento, de la clase dominante uruguaya es conductista y sus locutores predicán, con la obvia intención de mantener mientras se pueda el estado actual de opresión social, el ajuste y la adaptación a lo que existe, tal cual es, el "mirar hacia adelante". El sentido del pasado se ha develado, pero no hay más conclusión que la derrota, o por lo menos Bouzas, por ahora, no ve otra. Hay como un encogimiento de hombros y una ruidosa resignación; no se oye, ni como un tímido susurro, el anuncio de una nueva vida. Respetamos su sinceridad, que es como un grito desgarrador. Los méritos las sobrepasan y son muy visibles. Hay un planteo dramático apasionante, comprometido y comprometedo, hay un artista que sabe emplear adecuadamente el lenguaje, que sabe calcular algunos magistrales, como el adelanto de la acción. Hay un diálogo natural y nada obvio, de gran fuerza de comunicación y libre de las muletillas corrientes: luego de algunas fintas, Bouzas va valientemente al grano, muestra su certero instinto para el teatro, juega sus cartas y logra inquietar y conmover.

Jorge Arias DIARIO LA REPÚBLICA

En estas últimas dos décadas de un siglo tan convulsivo, opresor, en el cual se pudo sobrevivir apenas a un gradual crecimiento de ciertas formas de decadencia moral, no nos parece fidedigno calificar como patologías sociales consecuentes del sistema y, por ende pasible de justificación, la diversidad de conductas que adoptaron una a una las nuevas generaciones. La Humanidad ha perdido los valores esenciales de la vida y el rescate se ha hecho y se hace, muy difícil. No es un tema de aplastamiento del ser humano llevado a cabo por los sistemas sociales y económicos, sino de pérdida del orden de valores morales. Por eso nos preguntamos: ¿valen los valores? ¿Tienen valor los principios? ¿Sólo somos lo que tenemos o es que tenemos un universo interior repleto de imperfecciones pero profundamente reflexivo, que reconoce entre el mal y el bien sin aferrarse a ningún dogmatismo? HDP presenta un cuadro social localizado en un lugar determinado y en determinado momento de nuestra historia; es un retrato hablado de los tremendos conflictos vividos por los adolescentes de los últimos veinte o treinta años en el Uruguay, las causas y consecuencias, las secuelas inmediatas y mediatas; una trágica retrospectiva que, aun su ubicuidad local, representa la crisis abismal en la cual los jóvenes del mundo entero se han precipitado.

Cristina Landó Guía del Ocio